

Films Selectos



30
cims

AÑO VII N.º 277
8 de febrero de 1936

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTISTICO
y el pliego de novela

Una de las lindas danzari-
nas que con fantásticos ves-
tidos de inspiración oriental
se pueden admirar en la pelí-
cula Paramount «Todo vale».

EL CURA DE ALDEA



Dos escenas de la realización cinematográfica hecha por Cifesa de esta conocidísima novela.

EL NIÑO QUE QUISO SER

ARSENIO LUPIN

—LE esperaba a usted con ansia, don Optimo.

—Malo.

—Hoy he venido dispuesto a lanzarme a la contraofensiva.

—¿Con gases?

—De los lacrimógenos. Por lo menos, estoy seguro de que cuando termine, estará usted derramando lágrimas como el puño.

—Estoy a su disposición lo mismo para llorar que para reír.

—No estará usted tan amable dentro de cinco minutos.

—¡Tararí!

—¿A qué viene ese do de pecho?

—Es el toque de clarín que le invita a lanzarse al ataque.

—Pues allá voy. Usted la semana pasada me contó un cuento. ¿Se acuerda?

—Perfectamente.

—Pues yo voy a contarle otro.

—Soy todo trompas de Eustaquio.

—Trompas, clarines... Sólo le ha faltado nombrar el cuerno.

—Lo guardo para cuando tenga que mandarlo a él.

—Bien. Erase una vez un niño...

—¡Virgen santa, qué principio!

—Erase una vez un niño que, como casi todos los niños, se pirraba por las películas de puñetazos, caballos, tiros y detectives. Su mayor afición era jugar al conde Hugo, como él decía; a policías y ladrones, y a indios y cowboys.

—Un niño como todos.

—Pues si todos los niños fueran como éste, aviados estaban los papás.

—Pues ¿qué le pasó a su pobre padre?

—Que un día el pequeño se sintió héroe, se compró un antifaz, se hizo con su propia letra tarjetas en que se leía: «La máscara negra», se adueñó de todo el dinero que encontró en su casa y se fué por el mundo dispuesto a borrar las hazañas de Raffles. Su padre puso el hecho en conocimiento de la policía y a ésta no le fué difícil encontrar al fugitivo en un hotel de una población andaluza, donde, naturalmente, había llamado la atención de los dueños al viajar solo con sus doce años escasos. Cuando lo cogieron, no había tenido tiempo aún de dar ninguno de los golpes que había preparado, pero sí un susto mayúsculo a una señora rica que se hospedaba en el mismo hotel y en cuya almohada había escrito con un pincel mojado en tinta china: «Esta noche morirás.» Cuando la buena señora fué a acostarse y leyó el terrible augurio, salió al pasillo pidiendo socorro. Se produjo el alboroto consiguiente y el dueño se puso hecho un basilisco al ver que le habían echado a perder una funda de almohada.

—¿Eso es un cuento o una película cómica?

—Si a usted le hace gracia, al padre del muchacho no le hizo ninguna, y, en consecuencia, propinó a su vástago una tunda, que no le quedaron más ganas de hacer el Arsenio Lupin.

—¿Está usted seguro de que el niño obró así influido por el cine?

—Lo confesó él mismo cuando, su padre por un lado y la autoridad por otro, lo interrogaron. Dijo que a él no le gustaba ser comerciante como su papá y que quería hacerse célebre y rico con su máscara negra.

—Como cuento no está mal.

—Esperaba que me saliera usted con ésas. Ya sabía yo que, al verse entre la espada y la pared, tenía usted que intentar salvarse diciendo que no se puede formar juicio sobre un hecho imaginario. Pues bien, señor mío. Yo no he inventado nada. El protagonista de mi historia vive todavía y vive en esta misma población donde usted y yo estamos hablando, aunque cuando él cometió la chiquillada que acabo de contarle, los dos vivíamos lejos de aquí. Lo digo en serio, don Optimo.

—Pues en serio le pregunto: ¿qué me quiere usted decir con eso?

—Pues todo lo contrario de lo que usted me quiso decir a mí con su cuento de Aurorita. Según usted, sólo recibimos del cine lecciones provechosas. Yo le acabo de demostrar que las películas también enseñan cosas malas.

—Vayamos por partes. El cine, como reflejo fiel de la vida, nos muestra lo bueno y lo malo que hay en ella. Ha pasado ya el tiempo de las fábulas con su moraleja al final. Es la vida lo que nos enseña a conocer el cine, y esa enseñanza es siempre provechosa. No achaque usted a las películas la culpa de lo que hizo el niño de su historia. La responsabilidad hubiera sido sólo de él si un muchacho de doce años pudiera tenerla, pero como no la tiene, no fué de nadie. Esas películas que, según usted, le empujaron a emular a Arsenio Lupin, presentaban, junto a las hazañas del ladrón, las de sus rivales, fueran detectives o agentes de policía. ¿Quiere usted decirme por qué el niño de su historia no se sintió inclinado a imitar a éstos en vez de seguir el ejemplo de aquél?

—Si fué una inclinación, ¿cómo explicarla? Las inclinaciones son como los instintos: no se sabe por qué ni de dónde vienen.

—Usted lo ha dicho. ¿Y va a ser responsable el cine de un movimiento que

FILMS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII — NÚM. 277

8 de febrero de 1936

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCION Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACION: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022.—Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazaredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año .. 15,—	Un año .. 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS
SE PUBLICA LOS SABADOS

E
L
E
C
T
O
S

depende de la naturaleza del espectador? ¿Es justo que se disfrace la verdad sólo por el temor de que alguien esté predispuesto a aprender y a imitar lo malo que pueda haber en ella? Además, ¿qué se conseguiría con que el cine ocultara esas realidades en perjuicio de la calidad de sus obras, si el propenso a seguir el mal ejemplo lo encontraría en cualquier parte, porque la vida está llena de ellos?

—No es lo mismo, porque el cine glorifica muchos de esos malos ejemplos. A los delincuentes los convierte en héroes.

—Esa es una de las mayores falsedades que han inventado los detractores del cine. He visto centenares de películas sobre el tema de la lucha del burlador de la ley con el que vela por su cumplimiento, y puedo decirle que ni en una sola se ha dejado de dar a cada cual el puesto que merece y que realmente tiene en la vida. Es posible que en esos films que impresionaron al niño de su historia se presentara un tipo de delincuente heroico, pues en la vida los hay, pero estoy seguro de que, al fin, como ocurre también en la vida, todo su heroísmo se desvaneció entre el plomo de unas balas o el hierro de unas esposas. Si su amiguito no quiso tener presente este final, no puede decirse que el cine le diera una mala lección, sino que él la convirtió de buena en mala.—

Pérez BELLVER

Films
Selectos

Sale los
sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año 15

AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre

Calle núm.....

Población Prov.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interese.) A partir del día 1.º El importe se lo remito por giro postal número Impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de de 193..

(Fecha)

Ayuntamiento de Madrid

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

2056. — El *trío argentino* desearía de los amables lectores de **FILMS SELECTOS** la letra del tango *Tiempo viejo*, de Carlos Gardel.

También desearía sostener correspondencia con chicas aficionadas al cine.

Señas: J. Sánchez, Garelano, 6; J. Díaz, Ruiz Armenta, 1, y F. Heras, Hernán Ruiz, 17, Córdoba.

2057. — *Black and Blond* dicen: Después de saludaros, amables lectores y simpáticas lectoras, pasamos a pedirlos el siguiente favor, si está a vuestro alcance y tenéis el gusto de contestarnos:

¿Conocéis el nombre de la niña que en *La reina Cristina de Suecia* hace de Cristina cuando niña? ¿Y su biografía?

También quisiéramos conocer la letra de la canción que canta Renata Müller, en la película *Guerra de val-*

En su número de febrero, la revista

LECTURAS

empieza a publicar, en forma encuadernable **LA VIDA DE ENRIQUE BORRÁS** CONTADA POR ÉL MISMO

ses, cuando burlando la vigilancia de los centinelas se introduce en palacio y recorre los pasillos cantando el vals de Lanner.

¿Conocéis los repartos de las películas mudas *Man-drágora* y *Amor de madre*, por María Jacobini?

Quedaremos muy agradecidos a los lectores o lectoras que nos solventen estas dudas, y a los dos primeros que nos contesten les obsequiaremos con una foto de Marion Davies o Antonio Moreno, dedicadas por ellos mismos.

2058. — *Clark Gable* español desearía que *Don Juan Diplomático* u otro lector bien informado, le indicase por esta sección los repartos completos, directores, auto-

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colocaciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

res del argumento, de la adaptación, etc., de los siguientes films: *El águila solitaria*, *Cena a las ocho*, *Wonder Bar*, *Monsieur Beaucaire*, *Sangre y arena*, *Vuelo nocturno*, *Si yo tuviera un millón*, *Los seis misteriosos* y *Paz en la tierra*.

2059. — *Don Juan Diplomático* se complace en manifestar a las lectoras de esta sin igual revista, que tiene a disposición de las mismas treinta y cinco fotografías de brillo en estado perfecto y de las artistas que expresa a continuación: Raquel Torres, Clara Bow, Katte von Nagy, Janet Gaynor, Nancy Carroll, Rosita Moreno, Luana Alcañiz, María F. Ladrón de Guevara, Joan Crawford, June Collier, Marion Davies, Conchita Montenegro, Claudette Colbert, Renée Adorée, Lillian Harvey, George O'Brien, Buster Keaton, John Barrymore, John Gilbert, Gilbert Roland (Luis Alonso), Adolfo Menjou, Conrad Nagel, Lupe Vélez, Nils Aster, Dolores del Río, Billie Dove, Mae Murray, Lillian Gish, Sue Carol, Constance y Norma Talmadge, Mary Pickford, Ramón Novarro, Norma Shearer y una pareja Gaynor-O'Brien.

Estas fotografías las irá remitiendo a las treinta y cinco primeras que lo soliciten, siempre que remitan sello (0'30) para el envío, y a esta dirección: Comisión

El día 15 aparecerá el cuarto número de

PROYECTOR

Geográfica de Marruecos (Ceuta), a nombre de R. Villa.

2061. — *Black and Blond* dicen: Después de saludar a todas las lectoras y lectores de esta tan agradable como amena sección, pasamos a pedirles el siguiente favor:

¿Habrá alguno entre ellos que nos proporcione la letra de las poesías que recita en la película *Nada más que una mujer*, Berta Singerman? Innominado «Diablo blanco», vosotros que os congratuláis con llamaros amigos nuestros ¿no las conoceréis?

Ponemos a la disposición de todos los lectores los siguientes folletines de las novelas publicadas en esta grandiosa revista: *¿Quién es ella?*, el folletín 24 y 35; *Los amores de Rodolfo Valentino*, el número 4; *Bajo el velo del anonimato*, el 12; *El padrino de boda*, los números 2, 6, 7, 12, 16 y 17; *El valle de los hombres silenciosos*, completa, y de *Levántate y anda*, el número 43.

Quisiéramos conocer la canción que canta Marlene Dietrich en la película *El cantar de los cantares*.

Es mucho pedir, ¿verdad? Anticipadas gracias.

2061. — El *peor motorista del mundo* dice: Por primera vez me dirijo a esta admirable revista para ver si algún amable lector o simpática lectora quiere desprenderse del número extraordinario de **FILMS SELECTOS**, correspondiente al año 1934, pagando lo que sea por él. También quisiera saber las películas que ha filmado Raul Roulien y su biografía.

Además, desearía sostener correspondencia con señorita aficionada al séptimo arte.

Mis señas son: Vicente Zorrilla (hijo), San Antonio, 23, Ribarroja (Valencia).

2062. — *Mila Sereña* quedará sumamente agradecida al amable lector o lectora que le indicasen las señas de Jean Murat, Barrymore y Clark Gable.

También desearía sostener correspondencia con muchacho aficionado al cine.

Dirección: Fe Novoa de Arzuva, Cruz, 14, 1.º, Lugo.

2063. — *Una morena de ojos negros* quedará sumamente agradecida al simpático lector o lectora que haga el favor de darle una idea para formar un buen archivo cinematográfico, por medio de esta sección o particularmente.

También desearía que alguno de ustedes le proporcionara las fotografías de los artistas siguientes: Raul Roulien, Greta Garbo, Joan Crawford y Ricardo Núñez.

Sus señas son: Catala Davia Núñez, Avenida de Ramón y Cajal, 22, Albacete.

2064. — *Un par de tíos* se ofrecen por conducto de esta revista, dirigiéndose a todos los lectores, para establecer entre ellos un canje de toda clase de propagandas cinematográficas, tales como folletos, postales, siluetas, etc., teniendo la seguridad de satisfacer los más exagerados caprichos de las simpáticas lectoras de esta revista, como también del más apasionado, respecto a sus más favoritas películas y admirados galanes del séptimo arte.

Dos caprichosos y atentos coleccionistas, os saludan cordialmente, aunque digamos que somos *Un par de tíos*.

Podéis dirigirlos a Manuel Rancés, 23, 3.º, Cádiz.

2065. — *El que faltaba* se dirige por primera vez a las simpáticas lectoras de esta sin igual revista, para ofrecerles los números 3, 4, 5, 9, 10, del 12 al 18, 26, 28, 29, 30, 31, 49, 50 y 183, a cambio de fotografías artísticas, pintorescas y paisajes de diferentes puntos de España en un tamaño no mayor de 6x9.

Al mismo tiempo se ofrece para sostener correspondencia con alguna joven lectora en francés o español, para lo cual adjunta sus señas, que son: Buenaventura Ferrer Díaz, Perú, 1, Cádiz.

2066. — L. R. quedaría muy agradecida a quien le enviase las cuatro poesías que recita Berta Singerman, en *Nada más que una mujer*. El que tenga la bondad de mandárselas lo puede hacer por medio de esta sección o a su dirección, que es: Luisa Ramos Pastor, P. Cervantes, 24, Rojales (Alicante).

CONTESTACIONES

Dos contestaciones de Antonio Antúnez:

2063. — Para A. Robinson (demanda 1313): El nombre de Antonio Moreno es Antonio Garrido Monteaugo Moreno, y su dirección, Los Angeles Athletic Club, Los Angeles (California).

2064. — Para Boabdil (demanda 1317): La letra de la película *Yo quiero que me lleven a Hollywood* es como sigue:

«Yo quiero que me lleven a Hollywood, = pretendo en la pantalla destacar, = deseo un Gary Cooper que me dese = y que me paguen en dólar, = Yo quiero pasearme en Cadillac, = me encanta divorciarme cada mes = y quiero en las cajas de cerillas = salir también, salir también. = Yo sirvo pa el cine = Yo sirvo también. = Y yo también sirvo = porque estoy fetén. = Yo tengo unas piernas. = Yo tengo un perfil. = Y yo tengo cosas = del ferrocarril. = Porque la Garbo, = ni la Bertini, = tienen el garbo de servidora. = Que cuando filmo, = me tambaleo = y adopto poses de gran señora. = Estos lunares, = estas hechuras, = que no las tiene ni el mismito Chevalier.»

2065. — A *Un niño bien* (demanda 1314): Aunque en su demanda se dirige usted a la gran *Tahoser* (q. e. p. d.) y nuestra compañera no puede ya contestarle, lo hago yo con mucho gusto, con la seguridad de que quedará satisfecho, ya que mi contestación es voluntaria, aunque no tan completa como eran las de *Tahoser*.

William Haines nació el 1.º de enero de 1900, en Staunton (Virginia). Su debut en el cine fué en 1921, que fué descubierto por Bijon Fernandes, encargado de los repartos de los films de la Metro Goldwyn Mayer. Fué contratado por éste, y debutó en *Fiebre de primavera*, que le valió un éxito. Su contrato se prorrogó y a continuación hizo una serie de films, de gran comicidad y todos para la casa que lo descubrió.

Es soltero, elegante y creador de un nuevo tipo; practica todos los deportes y asiste a todas las reuniones y fiestas de Cinelandia.

Sus films mudos son *La pequeña Anita*, *El sargento*

El día 15 aparecerá el cuarto número de

PROYECTOR

Malacara, El estudiante, María, a huerfanita, Sally, Irene y Mary, Miguelita, ¿Cuál de las dos?, La chica alegre, El carrete de West-Point, El triunfo de Kelly, Un tipo bien, Amor a gran velocidad, Cercados por las llamas, Lo que toda mujer quiere, De millonario a periclitista, Espejismos, El piropeador, Jimmy el misterioso, etc.

Sonoros: Un hombre, El remo que, Indianópolis, Hazle rico pronto, Con el frac de otro, Más allá del oeste, Nada más que un gigoló, A toda velocidad, etc., etc.

No puedo complacerle con respecto al modelo de carta en inglés, pero puedo asegurarle que en español también hacen efecto, porque en los estudios tienen ya encargados de las traducciones, además que las estrellas no leen nunca las cartas de sus admiradores, y de esto se encargan los secretarios y secretarías.

Desde luego, sea la artista que sea no olvide de enviarle el correspondiente sello, que es indispensable para el envío de la fotografía.

2066. — Para *El príncipe Rompelechos* (demanda número 1318): Mona Maris, cuyo verdadero nombre es María Rosa Anita Capdevielle, nació en Buenos Aires, en 1908, conocida en su tierra por «El orgullo de las pampas». Trabajó en funciones de aficionados en la Argentina, bailando en los escenarios y cantando canciones; después se trasladó con su familia a Alemania, donde hizo algunos films para la Ufa. Se trasladó a

El Hogar y la Moda

El número del 5 de febrero de esta popular revista de la casa y la mujer españolas, contiene los siguientes trabajos:

La moda norteamericana. Vestidos de dos piezas para jovencitas. — Para resolver el problema de las batas de invierno. La nueva boga de los adornos de sutás. — Para las que no han aprendido a cortar. — Faldas sencillas y cuerpos con secciones. — Abrigos de entretiempo. — Creaciones de la moda para la tarde. — Un edredón de ganchillo. — Disfraces para el jueves lardero. — Las mangas anchas por arriba y las amplias por abajo están igualmente de moda. — Abrigos y vestidos para las que ya no son jóvenes. — Peinados.

En total publica este número 50 figurines, y además las acostumbradas secciones de *Modistería casera*, *Ideas prácticas sobre la moda*, *Consejos de belleza*, *Crónica de París*, *La moda y el cine*, y la continuación del delicioso cuento de Celía de Luengo

DE VENTANA A VENTANA

EL HOGAR Y LA MODA se publica los días 5, 15 y 25

Suscripción: 1'25 al mes. Número su: lto 75 cts.

Hollywood, donde fué contratada por la Fox, hizo algunos films como segunda figura, hasta el advenimiento del sonoro, que la pantalla la elevó a la categoría de estrella, siendo una de las artistas de habla hispana que cuenta con mayor número de admiradores. Es soltera y habla español, alemán e inglés.

Ha hecho *Sierros*, *Ilusioner*, *El espía de la Pompadour* (las tres hechas en Europa), *A carla cabal o El conquistador*, con Victor Mac Laglen; *Vieja hidalguía*, con Warner Baxter; *Tanías veo...*, con Fran Fay; *El amante improvisado*, con Buster Keaton; *Serrios*, con Mary Pickford; *Viva Villal*, con Wallace Beery (todas en lengua inglesa).

En español, *El precio de un beso*, *Ladrón de amor*, *El bandido enmascarado* o *El caballero de la noche* y *La melodía prohibida*, con José Mojica; *Del mismo barro*, con Juan Torená; *La viuda romántica* y *Yo, tú y ella o Mujer*, con Catalina Bórdena; *¿Dónde has pasado la noche?*, con Raul Roulien, y *No dejes la puerta abierta*, con Rosita Moreno.

Trabaja con la Fox y contesta a todos sus admiradores.

Antoñita Colomé es española y vedette de revistas; trabajó en algunas compañías de este género en Madrid

El día 15 aparecerá el cuarto número de

PROYECTOR

y Barcelona, como segunda figura. En los estudios Paramount de Joinville se iba a filmar *Un caballero de frac* y fué contratada; después hizo para esta casa *La pura verdad* o *Nada más que la verdad*, en la versión española. Cuando los estudios cerraron sus puertas vino a España y trabajó en una compañía de revistas. A continuación filmó *Mercedes*, para la Orpheo Film, en Barcelona, y después *Alalá*, también para la Orpheo Films.

Actualmente se halla contratada por los estudios C. E. A., de Aranjuez, y filma en español.

2067. — De *Muchachos de uniforme* para Joselito (demanda 1323): Mande sus señas particulares, para mandarle los tangos de la película *Esperame* y biografía de Carlos Gardel, pues son muchos y largos y no habría bastante con toda la página de la gran revista **FILMS SELECTOS**.

Si desea la letra de algún otro, hágalo saber cuando mande sus señas.

HISPANIA ORBIS FILMS
presenta



INCERTIDUMBRE

HISPANIA Orbis Films sale a la palestra cinematográfica con una producción en la que, sobre todo, se ha obtenido un máximo rendimiento en cuanto a la labor de sus intérpretes; quizás en este aspecto sea la primera película española en la que se han tenido en cuenta las posibilidades artísticas de sus protagonistas. Y no porque sea, como la mayor parte de nuestros films, que su tema haya sido escrito pensando en una figura determinada; si se ha logrado esa compenetración absoluta entre los intérpretes y los héroes de la trama, es, sobre todo, debido a que se cuidó con atención extraordinaria de la elección de aquéllos.

Es posible que Ramón de Sentmenat no haya incorporado ningún personaje en su carrera cinematográfica como este del ingeniero «Luis Mellado», tan finamente realista y dibujado tan de una sola pieza que es como su propia contrafigura. Y de Hilda Moreno sólo puede decirse que, pese a la evocación de actuaciones suyas verdaderamente maravillosas, la creación que

hace de «Trini Ocampo» hará que aquéllas se olviden fácilmente.

No se ha escatimado esfuerzo alguno para lograr que «Incertidumbre» fuese una comedia que contase con un cien por cien de valores cinematográficos. Dinámica, repleta de acciones y anécdotas que comportan toda clase de gamas, de sentimientos humanos, «Incertidumbre» tiene la ventaja, sobre la mayoría de nuestras producciones, de haber sido escrita pensando en el cinema y, por lo tanto, aparece desprovista en absoluto de todo cuanto pueda parecer afectada literaria. Hispania Orbis Films confía en que este esfuerzo por ella realizado será apreciado en su justo valor. De su importancia dice lo bastante el que este su primer film —realizado por Isidro Socías y Juan Parellada— haya ido a manos de firma tan importante como la de Los Artistas Asociados, S. A., con la cual le unen para en adelante compromisos de producción de los que cabe esperar grandes realidades en beneficio del cinema español.

REALIZADORES
Isidro Socías y Juan Parellada
INGENIERO SONIDO
René Renault
ARQUITECTO
Bou langer
DIALOGO
Pedro Puche
MÚSICA
Antonio Matas y Pascual Godés
ESTUDIOS
ORPHEA - FILM

ARGUMENTO
Francisco Gibert
JEFE DE PRODUCCIÓN
Manuel Comerma
DECORADOS
Ramón Martín Durbán
OPERADORES
1.º, Adrián Porchet
2.º, Roberto Porchet
Ayudante:
Juanito Mariné
MONTAJE
Alberto G. Nicolau
DISTRIBUCIÓN
LOS ARTISTAS ASOCIADOS, S. A.

Ayuntamiento de Madrid

film
re
le
to



Katharine Hepburn con Charles Boyer en «Corazones rotos», de la Radio

AUN resuena el triunfo emocionante de Katharine Hepburn en «Alice Adams» y ya la gloriosa estrella está filmando «Sylvia Scarlett», dirigida ahora por George Cukor.

Cuando en estos mismos estudios de la RKO, hace poco más de dos años, me presentaron a la Hepburn y le pedí que me permitiera hacerle algunas indiscretas preguntas, me contestó con su desconcertante franqueza característica:

—¿No cree usted que vamos a perder el tiempo? ¿Qué puedo importarles a los públicos hispanos, si no me conocen, puesto que (si «vieron» alguna película en la que yo trabajase) me «oirían» en un idioma extranjero y apenas si llegarían ni a «verme», entretenidos en leer los rótulos explicativos de la obra? No hablando yo el español, ¡caso fuera preferible que no me conocieran! Me refiero a la generalidad de los espectadores; porque sobrado sé que habrá muchos, y entre ellos los críticos, que hablarán o entenderán, por lo menos, el inglés. Tenga en cuenta que ni siquiera pertenezco, afortunadamente, a la época del cine mudo. Yo nací

LA ESTRELLA DOAR

hablando y soy, ante todo, una actriz teatral; aunque esto les moleste un poco a los que se empeñan en creer (o hacer creer) que los buenos artistas cinematográficos son aquellos que nunca fueron nada, ni saben nada, pero se pueden enorgullecer de su naturalidad (!). ¡Como si todo lo natural, sólo por ser natural, fuera artístico, y artista lo pudiera ser cualquiera! ¡Por simple generación espontánea!

Aquellas primeras palabras que escuché a la Hepburn las he recordado mucho desde entonces. Y difícilmente me olvidaré de cómo conocí a esta insólita Katharine. Estábamos en el «stage» donde habían montado los principales «sets» de «Christopher Strong», y, fuera del sector en que entonces filmaban, no disponíamos de silla ni banco alguno. Katharine, que no trabajaba en aquellas escenas, vestía sus acostumbrados «overalls»; parecía un muchacho: un aprendiz de carpintero. De repente se interrumpió en su discurso y se echó al suelo, tendiéndose a lo largo, apoyada en sus codos y sosteniendo con ambas manos su rostro picaresco.

—¡Pero no se quede ahí en pie, como un tonto! —exclamó en tono espontáneo—. Así estará más cómodo y charlaremos mejor.

Nadie se ocupaba de nosotros, que en la inmensidad del «set» pareceríamos dos trastos más, y hube de complacerla, ¡aunque la



Divertida escena entre Katharine Hepburn y Douglas Montgomery en «Las cuatro hermanitas».



Katharine Hepburn en «Las cuatro hermanitas», film de la R. K. O.-Radio.

por
Miguel
de Zárraga

Katharine Hepburn en otro momento de «Las cuatro hermanitas», película de R. K. O.-Radio.



mentando, interiormente, no estar vestido de «overalls», como ella! (Katharine no llevaba medias. Calzaba unas sandalias muy abiertas, dejando ver los dedos de los pies, cuyas uñas estaban pintadas de color verde.)

—De verde hacen juego— me explicó.

—¿Juego? ¡Pero si no lleva usted ninguna otra cosa verde!

—Yo, no; pero tengo una tía en Connecticut que tiene una colorra.—

¡Esta es Katharine! (No otra colorra; quiero decir que éstas son las salidas de la Hepburn.) Apenas nos habíamos echado se suspendió la filmación, porque era ya la hora de almorzar, y Katharine se puso en pie de un salto, invitándome a que la acompañase. Cuando llegamos al comedor casi todas las mesas estaban ocupadas. Nos sentamos en una, y transcurrieron dos o tres minutos sin que se nos acercase ninguna camarera por estar todas ocupadísimas. ¿Y qué hizo entonces Katharine? Me mostró el «menú», elegimos lo que se nos ocurrió, y sin aguardarse ni un segundo más se dirigió rápidamente a la cocina. ¡Un minuto después volvió a la mesa trayéndose personalmente en una bandeja todo lo que deseábamos! Esta es Katharine.

Mientras comimos no hablamos. Es decir, no habló Katharine. Por lo visto tenía gran apetito y no se privaba de nada.

—Otras se privan de todo por no engordar. Yo no me privo de nada y no engordo. Pero —agregó, sonriendo— tampoco lo necesito: no presumo de «sex-appeal».—

Y, sin embargo, Katharine es una mujercita encantadora. Menos hombruna que la Garbo, a la que se parece mucho en la pantalla, ¡no la gana la Dietrich en pantorrillas!

Ante la Hepburn palpitante no se puede menos de evocar el recuerdo de sus inolvidables creaciones cinematográficas: «A bill of divorcement», «The great desire», «Christopher Strong», «Little women», «Alice Adams»... Le bastó con la primera de estas películas para revelarse como artista excepcional, de espontaneidad avasalladora, emotiva, radiante... ¡Y, físicamente, es más fea que hermosa! Pero de una fealdad que atrae, que subyuga, que encanta. Muy pocas bellezas, ninguna acaso, son más interesantes ni más sugestivas que esta mujer toda nervios, de rasgos duros, dominadores. No quiere parecer acariciante, y, no obstante, ¡toda ella es una caricia de fuego!

—Aunque sin «sex-appeal». Conste. ¡No me confundan con Mae West!

No. No se la puede confundir con Mae West ni con nadie. Katharine Hepburn es única. No necesita del misterio de la Garbo ni de los pantalones de la Dietrich para ser fascinadora, con una naturalidad que asusta. Su franqueza desconcierta y sus excentri-

cidades, ¡tan suyas!, son de las que no se pueden imitar. Parece una loca que sólo dejará de serlo cuando trabaja. Entonces, la Hepburn es toda cerebro y hasta sus más íntimas emociones, por muy fuertes que fueran, las doma y encausa serenamente.

Katharine Hepburn nació en Hartford, Connecticut, y es hija de un renombrado médico, el doctor Thomas Hepburn, y de una culta dama de la más distinguida sociedad, que, colaborando socialmente con su esposo, fué una ardiente propagandista del sufragio femenino y más tarde abogó por que se implantase una adecuada legislación favorable al control de la natalidad. Katharine, que tiene cinco hermanos menores, demostró desde muy niña sus aficiones teatrales, llegando hasta formar una compañía de muchachos con la que representaba públicamente comedias y dramas en Hartford y en sus alrededores. A la vez se dedicaba a los deportes atléticos, llegando a ser una nadadora formidable, como ha demostrado durante la filmación de «Sylvia Scarlett». Después de graduada en la Oxford School y en el Bryn Mawr College, se consagró al estudio del arte escénico. Fué luego a Europa, tuvo por maestra a la genial Nacimova, y cuando volvió a Nueva York para actuar con Jane Cowl su éxito fué ya definitivo. A la siguiente temporada hizo «The warrior's husband», con Romney (Continúa en la página 20)

El rostro de la Hepburn es sumamente expresivo.



CLARK GABLE

NADA MENOS QUE
TODO UN HOMBRE

por
CARLOS VILLARREAL

El simpático galán a quien admiran las mujeres de todo el mundo es un hombre a quien molestan los cuellos duros, las amistades a deshora y las visitas inoportunas. Cada vez que tiene que vestirse de etiqueta, representa un suplicio para él. Para andar por casa prefiere las camisas sin mangas, los suéters holgados y el calzado cómodo. Odió las prendas ceñidas porque impiden la elasticidad de movimientos y son molestas para entregarse a los ejercicios. Es muy amante de la caza. Gusta de repasar sus propias armas antes de salir al campo. La naturaleza es la amiga mejor de Clark Gable. Con ella suele iniciar animados diálogos y en su regazo se deja arrullar con frecuencia. Aire, sol, vida... Estas son las palabras que salen a menudo de la boca del famoso galán de la pantalla a quien la gloria y la fortuna sonríen plenamente.

En su vida privada, Clark Gable es una persona en extremo modesta. No le gusta hacer ostentación de lo que tiene y menos de mortificar con frases irónicas a otros artistas de menor categoría que la suya. Es lo que realmente se llama un ser de cuerpo entero. Más aún: parafraseando a Unamuno es «nada menos que todo un hombre».

A Clark Gable no le agrada pavonearse con la prosopopeya del pavo ni tampoco presumir de las comodidades que le rodean, porque piensa en lo mucho que pasó él antes de ser lo que es. Comprende cuanto de amargo y miserable tiene la vida porque luchó en sus años de obscuridad contra todo y por todo antes de labrarse un



nombre, primero como actor de teatro y luego como estrella del cinema. Sabe, por tanto, lo que cuesta la gloria hasta alcanzarla. El lo ha sido todo en la farsa, desde villano hasta pastor protestante, pasando por cow-boy, hasta alcanzar el puesto que actualmente disfruta entre las figuras de la pantalla. Primeramente tuvo que sufrir la indiferencia de otros artistas entre las filas de la comparsa, ir de un lado a otro con la ilusión de abrirse paso como actor, sin ser reconocidos sus méritos hasta pasados algunos años de lucha y angustia. Pero los tiempos malos ya han pasado, quedaron en el desván de los recuerdos polvorientos. Ahora es otro hombre, quizás interiormente el mismo que antes y con la misma fuerza de sus músculos y la misma sencillez que aureola su personalidad. Claro que las comodidades son otras y las amistades también dado el prestigio que goza en la actualidad por sus grandes condiciones de comediante.



En Clark Gable se pueden resumir las virtudes del hombre esencialmente hombre que no por eso deja de tener sentimientos bellos que lo ennoblecen cada vez más, cuanto mayores son sus triunfos. Estas cualidades se dan con frecuencia en los seres que como él sufrieron antes los rigores de un vivir incierto, no exento de complicaciones y dificultades económicas. Por eso él se muestra amable con las personas modestas y reservado con las que no lo son. Cuando asiste a alguna reunión o fiesta de sociedad, que con tanta frecuencia suelen celebrarse en Hollywood, prefiere aislarse del bullicio de la gente y estar a solas con sus pensamientos, no relegando por eso al olvido el trato con las personas que le dan conversación. Sin ser un hombre insociable, ama poco la vida de sociedad. Pues es lo que él a veces dice:

—El divertirse bajo la atmósfera enrarecida de un gran salón no trae consigo buenos resultados. para un hombre que como yo prefiere otras diversiones que sólo la naturaleza puede ofrecerle.—

En cuanto a su aspecto amoroso, Clark Gable se calla muchas cosas. Pero a pesar de ello, nadie ignora que es el galán más admirado del cine mundial y el que recibe más correspondencia femenina que nadie. Sin embargo, las mujeres le dan miedo. Las comprende menos que a los caballos, según frase suya. Decididamente, él prefiere un buen caballo a una mujer frívola, sin alma y que no piense nada más que en divertirse y darse importancia. Pero esto no quiere decir que no le gusten todas, y más ahora que se ha divorciado de Rhea Haring, con la que se casó por dos veces.

En el capítulo de lances amorosos a Clark Gable le han sucedido algunos muy pintorescos. Uno de ellos se relaciona con un estreno en el Teatro Chino de Hollywood. Entre el público que se agolpaba a la puerta del referido teatro, para ver el desfile de las estrellas que asistían a su presentación en sesión de gran gala, se hallaba una mujer joven con una criatura de corta edad en brazos, que nada más ver apearse de su automóvil a Clark Gable, le salió al paso para, toda compungida y llorosa, decirle que le había engañado, dejándolo con el fruto de su desventura a cuestas.

Como puede suponerse, el célebre galán se quedó de piedra y no salió de su asombro hasta que en presencia de la policía la feliz mujer confesó, arrepentida, que nada tenía que ver con Clark Gable, y que había recurrido a semejante estratagema por el afán de conseguir publicidad para que le dieran trabajo en los estudios. Entonces Clark Gable, compadecido de ella, habló a los directores, y ahora aparece en películas desempeñando papeles insignificantes.

Este es Clark Gable, el hombre todo músculo, bondad e inteligencia que ha sabido por su propio esfuerzo remontarse a las regiones de la fama y es el galán más admirado del mundo en la época presente.

El moderno Rodolfo Valentino en el pellejo de Jack Dempsey, según frase de su descubridor Lionel Barrymore.

Carlos VILLARREAL



Martha Eggerth en una atroyente escena de la magnífica película Ufilms VIDA MIA.

Ayuntamiento de Madrid

Doña - selectos"
and
Sincerely
Lynn Bari

La nueva y joven artista de la 20th Century-Fox, LYNN BARI, ha tenido la atención de dedicar esta foto a FILMS SELECTOS y sus lectores. (Foto remitida por «Sabuní International Syndicate».)

¿Existe una SHIRLEY TEMPLE en España?

POR CREER QUE SÍ FILMS SELECTOS E
HISPANO FOX FILM

HAN ORGANIZADO UN

CONCURSO

PARA LA ELECCION DE LA NIÑA ESPAÑOLA MAS PARECIDA A
LA MAS SIMPATICA Y POPULAR DE LAS ESTRELLAS, LA GENIAL

SHIRLEY TEMPLE

¿TIENEN ustedes una hija, una hermana, una sobrina, una amiguita que se parezca a Shirley Temple? Envíe en tal caso una fotografía de ella junto con el cupón que más abajo insertamos y con los datos solicitados a la redacción de FILMS SELECTOS, Borrell, 243 a 249, Barcelona.

Un jurado competente hará una previa selección de esas fotos.

Se procederá luego a una eliminatoria por regiones en las ciudades que próximamente se indicarán y, finalmente, se celebrará una gran fiesta infantil en Barcelona, durante el mes de abril en la que se designará la

SHIRLEY TEMPLE ESPAÑOLA

A la niña designada como la más parecida a Shirley Temple, se le entregará una magnífica

Copa de plata

valiosísima obra de arte del conocido orfebre Mercader y se la obsequiará con

UN VIAJE A HOLLYWOOD

(acompañada de un familiar al que se abonarán también los gastos) o si lo prefiere con

5,000 PESETAS

EN EFECTIVO.

Además, a todas las niñas clasificadas se les otorgarán

VALIOSOS PREMIOS

Serán también sufragados los gastos de las niñas vencedoras de cada región, para asistir a la gran fiesta que para la elección definitiva de la Shirley Temple española se celebrará en Barcelona.

Para guía de los posibles concursantes, ponemos en su conocimiento que Shirley Temple tiene cabellos rubios, ojos azules y seis años de edad.

Concurso SHIRLEY TEMPLE

Nombre del padre, madre o tutor

Dirección: calle n.º

Población


Nombre de la niña

Fecha del nacimiento

El plazo de admisión de fotografías termina el 29 de febrero de 1936.

NOTA: La fotografía deberá ser de cuerpo entero y su tamaño no inferior a 9x12 cm.

Ayuntamiento de Madrid



La inteligentísima
artista de Warner
Bros - First National

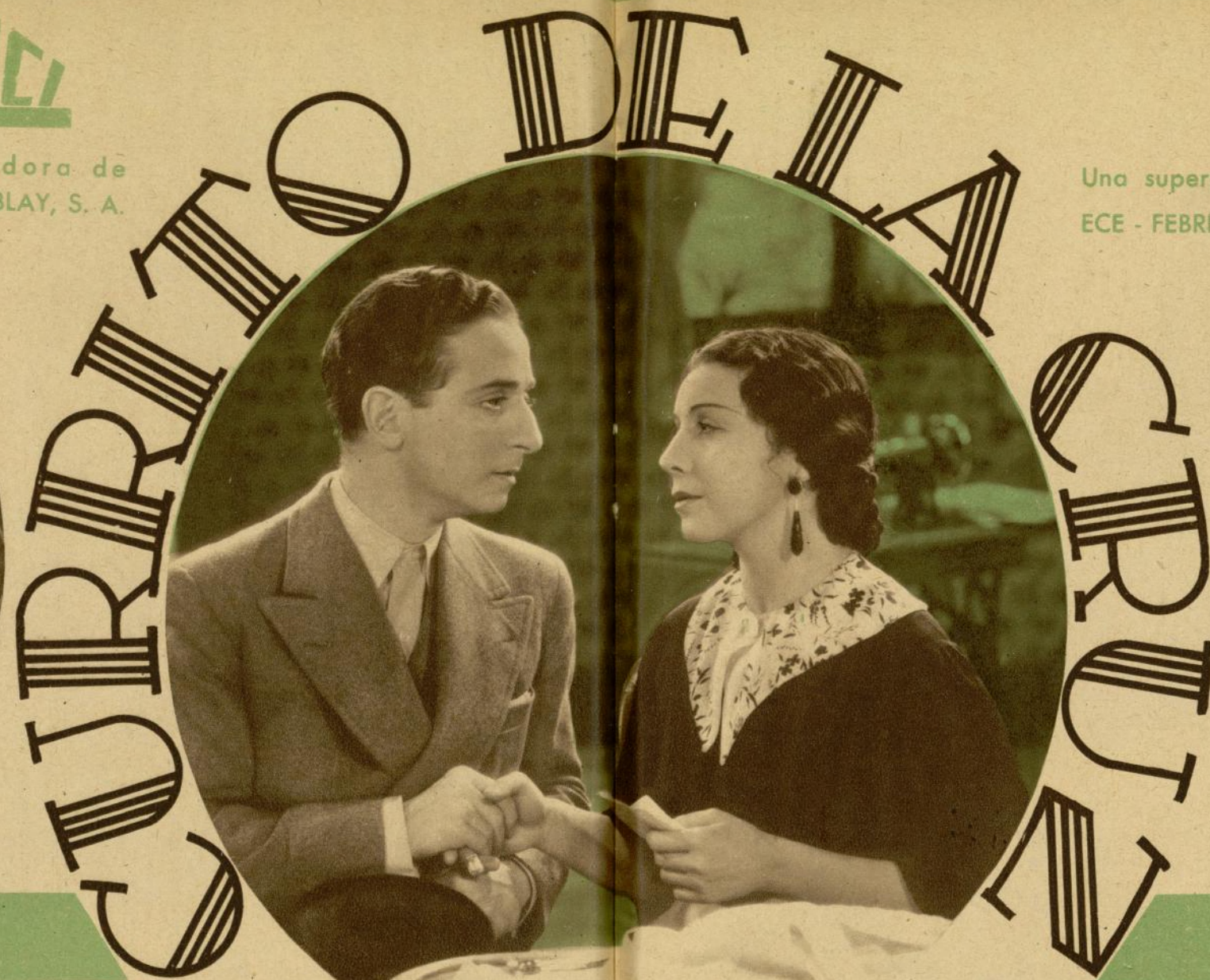
Margaret Lindsay

luciendo un original
y bello vestido de
noche que sigue las
orientaciones de re-
novación griegoclá-
sica que a la moda
ha dado el gran
creador Orry Kelly.
(Fotos de Servicio exclusi-
vo «Sabuni International
Syndicate»)

DIRECCION: Fernando Delgado
MUSICA: Jacinto Guerrero

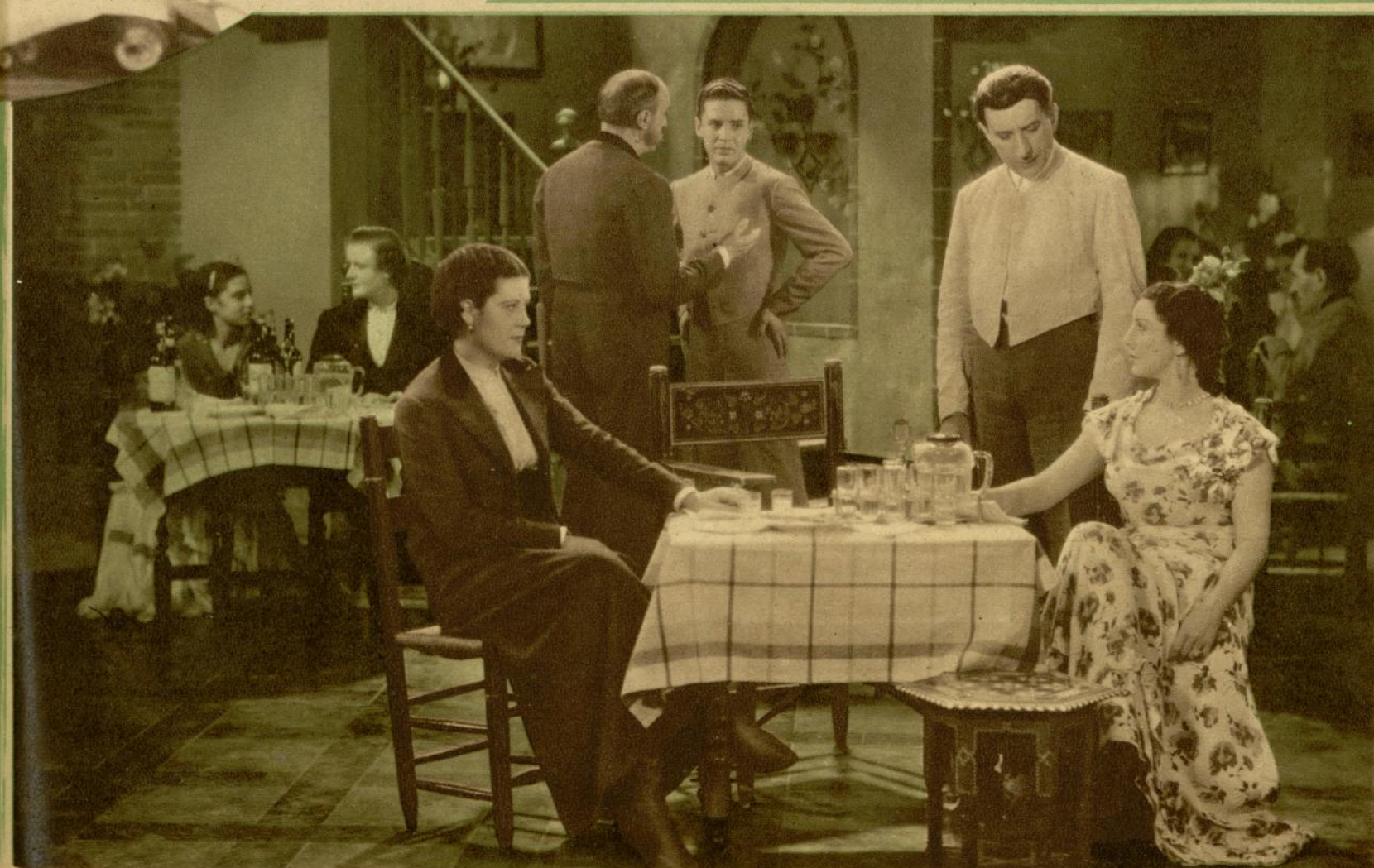


continuadora de
FEBRER Y BLAY, S. A.
presenta



Una superproducción
ECE - FEBRER Y BLAY

INTERPRETES: Antonio Vico, Elisa Ruiz Romero, Ana Adamuz, Carmen Viance, Antonio García «Maravilla», Jose Rivera, Eduardo Pedrote.



Marian



En su interpretación de la magnífica película de Columbia «Crimen y castigo».
Ayuntamiento de Madrid

de
ciu
pro
no
a
y
cuc
col
con
I
am
cap
ble
est
van
alt
no
bre
las
ret
ry
una
el
tea
pro
F
del
y
est
mo
señ
pun
tres
An
me
El
sad
car
veg
mí
ran
chi
ras

ANNA • • LEE

ANNA Lee, la bellísima estrella de la Gaumont-British, actualmente en los albores de una carrera que promete ser triunfal, inició temprano en la vida real las aventuras que después ha representado en la pantalla, pues a los catorce años se escapó del colegio para unirse a una compañía de circo que pasaba por la ciudad de Maidstone. Anna Lee es hija del rector de la parroquia protestante de Ightham, en el bello condado de Kent, y presume de no tener edad, por carecer de fecha exacta en que cumplirla; nació a las doce en punto de la noche, entre el 31 de diciembre de 1913 y el 1 de enero de 1914. De pequeña, fué la única niña en la escuela para niños que dirigía su padre; más tarde fué enviada a un colegio de señoritas, y de allí se fugó con el propósito firme de consagrar su existencia al arte escénico.

El teatro no tardó en verse privado de los servicios de esta joven ambiciosa e impulsiva; Anna fué capturada, y devuelta al establecimiento donde cursaba sus estudios, del que salió definitivamente un año después, tras un altercado con la directora, que no compartía sus opiniones sobre la conveniencia de adornar las paredes del dormitorio con retratos de Ivor Novello y Gary Cooper. Una temporada en una escuela de declamación fué el preludio de su debut en el teatro. Así empezó su carrera profesional.

Anna parecía estar a la vista del éxito cuando cambió de plan, y se decidió a ver mundo. Con este noble anhelo se colocó como dama de compañía de una señora adinerada, que estaba a punto de hacer un viaje al extremo oriente. Allí fué novia Anna Lee de un marino, primero, y después de un militar. El marino la salvó de ser apresada por piratas chinos, que atacaron el buque en el cual navegaba por el Alto Yangtse; el militar defendió su domicilio durante el apogeo de los disturbios chinos, cuando las ametralladoras, las bombas y los bandidos

amenazaban la seguridad de las inglesitas jóvenes y atrayentes.

Al regresar de sus viajes, Anna Lee volvió al teatro, y al poco tiempo se dedicó a la pantalla. De este arte tenía ya alguna experiencia, pues había desempeñado un papel principal a más de otros menos importantes. Su primera película con la Gaumont-British fué «Que vienen los camellos», y en ella compartió el papel de estrella con Jack Hulbert. Gran parte de este film fué rodado en Egipto, y cuantos trabajaron en él hablan todavía con entusiasmo de la abnegación y el valor demostrados por la bellísima estrellita en el desierto, cuando la fiebre hizo presa en la compañía de técnicos y actores. Aunque padecía una temperatura elevada, Anna los cuidó a todos, ayudándoles a recobrar la salud. Cuando mejoró, ella misma salía de noche a cazar chacales, y eran tales su destreza y pericia a caballo, que los oficiales ingleses de guarnición en el Cairo le regalaron un rifle. Escaló la Gran Pirámide por una apuesta, consistente en una caja de botellas de champagne, que seguidamente repartió entre sus compañeros.

Montar a caballo es el pasatiempo favorito de Anna Lee. Cuando está en Londres sale todas las mañanas a dar una galopada por Hyde Park, montando un corcel, «Tiptoes», que en varias ocasiones se ha visto obligada a vender, para hacer frente a una crisis pasajera, pero que invariablemente volvió a comprar, y que hoy tiene asegurada una vida feliz hasta el término de sus días. Suele pasar sus vacaciones en Irlanda, y una vez fué a caballo, completamente sola, desde Dublin a los lagos de Killarney, regresando encantada de los campesinos irlandeses, que cordialmente la alojaron en sus estancias.

Anna Lee acaba de desempeñar importantes papeles en las películas «First a girl», con Jessie Matthews (director, Victor Saville), y «The passing of the third floor back», con Conrad Veidt (director, Berthold Viertel). Un ataque de apendicitis, y la operación correspondiente —sufridos ambos a los pocos días de contraer matrimonio con Robert Stevenson, director asociado de películas Gaumont-British— la privaron de actuar en otros films importantes, como «Los treinta y nueve escalones», en el que debió aparecer con Robert Donat; pasó el rodaje de esa película, no en el estudio, sino en una célebre clínica de Londres.

Anna Lee ha buscado uno de los barrios más interesantes de Londres para fijar su residencia. Vive a orillas del Támesis, casi enfrente de la Torre de Londres, en una casita atildada y limpia que contrasta con las barcas del río; una casita única en Londres, construida en 1712, en tiempos de la reina Ana, sobre los cimientos de una taberna llamada «El Sombrero del Cardenal», que fué famosa cuando vivía Shakespeare y que seguramente frecuentaría el gran dramaturgo inglés. La casa ha sido hábilmente amueblada por Anna y su esposo, «Bob», con arreglo al gusto moderno, abundando en ella el cristal y el cromio, las superficies de un solo color, y el

(Continúa en la página 24)



SINOPSIS

RICHARD Hannay, recién llegado a Londres, va a un teatro popular, donde se produce una gran alarma por unos disparos. En la confusión de la huida, auxilia a una joven que se hallaba en peligro de ser arrollada. Se la lleva a su casa. Ella le revela que es una espía internacional que persigue a una organización que trata de vender secretos vitales de las defensas antiaéreas de Inglaterra.

La espía aparece a la mañana siguiente apuñalada en la cama. Antes de expirar transmite a Hannay una pista importante, y éste sale para Escocia.

En el tren conoce a otra joven. La policía registra el tren buscando a Hannay como asesino de la que apareció muerta en su casa. Hannay se tira del tren y merodea por los campos. Se refugia en



REPARTO

Ricardo Hannay	ROBERT DONAT
Pamela	MADELINE CARROLL
Miss Smith	Lucie Mannheim
Profesor Jordán	Godfrey Tearle
Croft	John Laurie
Señora de Croft	Peggy Ashcroft
Señora de Jordán . . .	Helen Haye
Sheriff	Frank Cellier
Memory	Wylie Watson
Viajantes de comercio .	Gus McNaughton y Je-
	rry Verno
La doncella	Peggy Simpson



Edimburgo, en casa de un respetable profesor...; pero descubre, con estupor, que la mano del venerable anciano presenta una mutilación inconfundible que, según le reveló la moribunda, es el signo por el que reconocería al jefe de «Los 39», la peligrosa banda de espías...

El profesor se siente descubierto y quiere hacer desaparecer a Hannay. Este logra huir, y el azar vuelve a reunirlos con la joven que conoció en el tren. Ella le denuncia como asesino; pero los falsos policías que le detienen son miembros de «Los 39», y secuestran juntos a Hannay y la joven. Juntos huyen de nuevo, y sorteando nuevos peligros logran poner fin a los crímenes de «Los 39» y a la soltería de los dos simpáticos protagonistas.

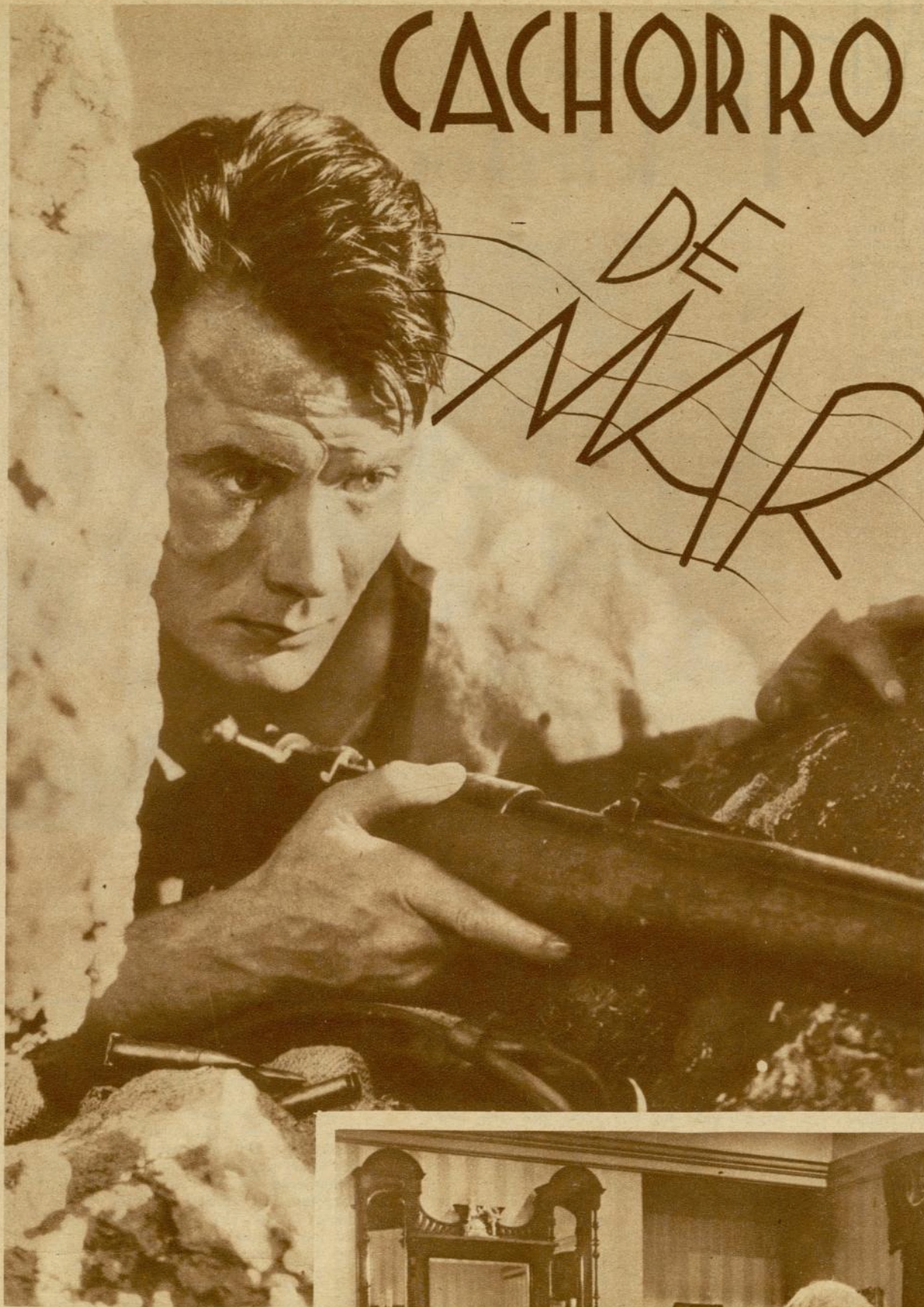
¿Qué insospechados e ingeniosos recursos descubrirá el incommensurable Hitchcock para dar lógica y naturalidad a este desenlace?

Dos grandes producciones en un solo programa que

Ayuntamiento de Madrid

CACHORRO

DE MAR



REPARTO: Albert Brown, John Mills. — Isabel Brown, Betty Balfour. — Teniente Somerville, Barry Mackay. — Ginger, Jimmy Hanley. — Max, Howard Marjion-Crawford. — Capitán Holt, H. G. Stoker. — Capitán Von Lutz, Percy Walsh. — William Brown, George Merritt. — Su hijo, Cyril Smith.

SINOPSIS

ISABEL Brown, muchacha de familia modesta, se ve obligada por su familia a un matrimonio de conveniencia que le repugna.

Un día conoce a un joven teniente de Marina que está en tierra con una corta licencia. El idilio dura breves días, pero deja huella en la vida de Isabel. Al separarse, el teniente le promete que volverá para casarse con ella y le

deja en prenda un reloj de oro que pertenece a la familia desde que a un antepasado se lo regaló el almirante Nelson. Isabel se niega rotundamente al matrimonio que le quieren imponer en su casa y se dedica por entero a criar y educar al hijo que ha nacido de sus amores con el teniente.

Logra hacerle entrar en el Colegio Naval, y cuando estalla la guerra europea es marinero en el acorazado «Rutland», destinado en el Pacífico.

El «Rutland» es hundido por el crucero alemán «Zeithen» y apresada gran parte de su tripulación, entre ellos el joven marinero Brown, que es, llevado herido a la enfermería. Pero una noche logra burlar la vigilancia y se tira al agua, llegando a nado a una isla rocosa que se alza a corta distancia de donde está anclado el «Zeithen». Desde el islote, con un fusil que robó y lleva consigo, dispara con certera puntería sobre el «Zeithen», causando sensibles bajas.

El crucero alemán desembarca una patrulla para apresar al temerario prisionero evadido. Esta dilación del crucero alemán da tiempo para que sea sorprendido por el crucero rápido inglés «Leopardo», que, en terrible lucha, hunde al alemán y coge prisionero al comandante y parte de la dotación. El comandante alemán informa al inglés del heroico comportamiento de su prisionero y le ruega dé piadosa sepultura en el islote a los marinos alemanes muertos en la lucha.

Desembarca una patrulla inglesa que, a su regreso, da cuenta al comandante inglés de haber hallado y sepultado con todos los honores el cadáver del valiente marinero desconocido. El único objeto que ha sido hallado en él es un reloj de oro que lleva grabado el nombre de Nelson. Por esta prenda, el comandante del «Leopardo» viene a conocer que el heroico marinero muerto en el servicio de su patria es el hijo de su aventura pasajera con una joven a la que tan injustamente olvidó y abandonó.



Atlántic Films presenta actualmente en ASTORIA

NOTICARIO **films** Selectos

● Anunciase que, aprobados los planos, tendrá comienzo en breve en la República Argentina la construcción de las galerías cinematográficas que el señor Lustberg, en combinación con la R. C. A. Víctor Argentina, instalará en la capital, Suipacha, 74. Estas galerías constituyen parte de un vasto plan, que dotará a aquel país, según se informa, de los más amplios y modernos estudios de la América del Sur.

● Una noticia procedente de Londres da a conocer la formación de una nueva compañía productora cinematográfica, organizada por Douglas Fairbanks (hijo) y Marcel Hellman, la que se conocerá con el nombre de Criterion Film Productions, Ltd. Los films que realice la nueva editora serán distribuidos por la compañía Artistas Unidos. La primera película del productor Douglas Fairbanks (hijo) será "The amateur gentleman", con Elissa Landi y el mismo Fairbanks en los papeles principales.

● Entre los casos de famosos "astros" y "estrellas" que han perdido su popularidad, ninguno más lamentable que el de George Bancroft, quien por años enteros constituyó una de las mayores atracciones de la pantalla, siendo el ídolo preferido en los más diversos sectores del público.

En "Escándalo" fué presentado como un pillo; en "Elmer y Elsie", como un tonto, y en "Dinero en sangre", como un usurero.

Es difícil concebir en estos tiempos modernos a una persona que, poseyendo una gallina que pone huevos de oro, la mate. Pero esto es exactamente lo que ha ocurrido con este extraordinario y varonil actor, ídolo de tantos públicos. Y es lo mismo que ha acontecido con tantos otros artistas, cuya popularidad aún subsistiría, o por lo menos, se hubiera mantenido más tiempo, si se hubiesen



Alberto Romea en una escena de "La señorita de Trévez", producción nacional de Atlantic Films

seleccionado con cuidado los argumentos de las películas en que debían intervenir.

Columbia acaba de anunciar que ha contratado a George Bancroft y que el mismo tendrá el papel protagónico en la película

en Viena y que las películas que mayor éxito han obtenido últimamente han sido aquellas en que han intervenido actores austríacos con la colaboración directa de los compositores de la misma nacionalidad.

LA ESTRELLA POLAR

(Continuación de la página 7)

Brent, ¡y su triunfo repercutió en Hollywood!

¿Después? Cuando llegó a Hollywood se la rodeó de la acostumbrada aureola de «bluff». Se dijo que era una heredera de dieciséis millones de dólares, y que se había permitido el lujo de traer dieciséis automóviles (a uno por millón), entre ellos un soberano «Hispano-Suiza»...

—Un «Hispano-Suiza» de segunda mano —se apresuró a puntualizarme Katharine—. Y estoy muy orgullosa de esta ganga. Pero conste que no tengo más auto que ése, y que mi padre nunca fué millonario ni muchísimo menos.

—¿Es usted casada?— me atreví a preguntarle, indiscretamente, después de un momento de pausa.

Me miró muy seria al contestarme:

—Eso tampoco tiene que ver nada con el arte. Pero, como no es un pecado de los inconfesables, le puedo responder «que sí». A otros que me preguntaron lo mismo, les dije «que no». Puede usted creer lo que guste.

Intenté disculparme por la impertinencia, y sonrió:

—Ustedes, los periodistas, tienen derecho a preguntarlo todo. Le daré gusto por esta vez. Estuve casada. Me casé, hace ya seis años, con Ludlow Smith, agente de seguros en Nueva York, y fui bastante feliz con él. Convinimos en no molestarnos mutuamente y, sobre todo, en no mezclar el matrimonio con la carrera. Nos veíamos cada seis meses. ¡Hasta que nos cansamos! ¡Ah! No tuvimos hijos. No tuvi-

mos tiempo para tanto. Ahora es posible que me vuelva a casar. Pero, dígame bien: haga yo lo que haga, y digan de mí lo que digan, pueden estar todos seguros de que en mi vida no hay nada que me avergüence, nada que tenga que ocultar, ni nada que me asuste por lo que pueda ocurrir. Vivo mi vida y a nada temo.

Seguí preguntando:

—¿.....?

—No. No estoy satisfecha de mí. En arte siempre se puede hacer mucho más de lo que el artista se imagina. Cuando concluí mi primera película, «A Bill of Divorcement», me volví a Europa convencida de que mi carrera cinematográfica había concluido. No me pudieron convencer de mi supuesto triunfo ni los que me aseguraban haberlo presenciado. Y me dió pena que alguno me comparase con Greta Garbo, a la que admiro de todo corazón, pero a la que no quisiera imitar nunca. En eso tengo mi orgullo: quiero ser algo más que una imitadora. ¡Quiero ser yo!

—¿.....?

—Básicamente, en la pantalla todo artista no es más que un reflejo de cómo

vive en su vida. La verdadera personalidad se asoma siempre al lienzo. Y es inútil fingir... Cuando un artista finge, es falso.

—¿.....?

—Cuando empecé mi carrera teatral, de casi todas las compañías me echaron por inservible. Un empresario me acusó de ser «muy fresca». Y otro se lamentaba constantemente de la «independencia» de mi carácter... La verdad es que no me gusta llamar la atención. Pero tampoco quiero pasar inadvertida ante las personas inteligentes. El vulgo no me interesa.

—¿.....?

—Sí. Es cierto que alguien me vaticinó el futuro. Pero yo no di mucho crédito al vaticinador. Me dijo textualmente: «Tú serás una gran estrella por una sola razón... «porque eres natural». Todo lo que haces obedece al doble mandato de tu corazón y de tu cerebro. Sientes y piensas al unísono. Greta Garbo y Joan Crawford o Norma Shearer tal vez fueran capaces de hacer las mismas cosas que tú; pero no se atreverían. «Tienen miedo a ser naturales.» Tú eres más espontánea que todas ellas juntas. Tú gozas viviendo y has descubierto una alegría hasta en los más prosaicos menesteres. Y eres contagiosa. Magnéticamente contagiosa. Cuantos te conocen y te rodean sienten como tú. ¡Y eso es lo que tú has llevado a la pantalla! ¿Lo cree usted también?—

Yo creo que en el cine parlante «hubo» una Greta Garbo... Después, pareció que iban a surgir otras, como Marlene Dietrich... Ahora «hay» una Katharine Hepburn...

Miguel de ZARRAGA





Sidney Franklin, director de «El ángel de las tinieblas», bromea con Merle Oberon, estrella de esta bella y conmovedora producción de Samuel Goldwyn.

En la 20th. Century-Fox se ha terminado la construcción de varios cuerpos de estudios que llevarán el nombre de Will Rogers, quien desde 1929 trabajó ininterrumpidamente para la Fox.

En los nuevos estudios se prevé la instalación de un equipo de televisión y se asegura que en breve se harán ensayos en gran secreto para la toma de escenas a larga distancia.

Sir William George Tyrrell of Avon, ex embajador de Gran Bretaña en París, ha sido designado presidente de la Oficina Británica de Censura Cinematográfica, en reemplazo de Mr. Edward Short, que falleció.

Películas cinematográficas mostrando a Francia invadida y absorbida por Alemania, son utilizadas con el fin de sacudir la indolencia del pueblo francés y demostrarle la necesidad de tener mejores y más numerosas familias.

Un film titulado «Peligros de la despoblación», ha sido puesto en exhibición por la Alianza Nacional contra la Despoblación.

Ilustrado con figuras animadas y gráficos con la reducción en el promedio de natalidad francesa, el film hace comparaciones con el rápido aumento de la población en las potencias vecinas, Alemania e Italia. Esta película también se pasa en los cuarteles militares para los soldados.

Los soldados son advertidos de que los ciudadanos de Francia, que ahora oscilan alrededor de 40.000.000 en total, se reducirán a menos de 30.000.000 dentro de treinta años, a menos que los franceses tengan familias más numerosas, de tres niños o más. Juntamente con la película también se pasan actualidades alemanas, mostrando el desfile de los ejércitos de Hitler.

La Justicia de los Estados Unidos se ha negado a declarar en quiebra a las hermanas Duncan, que fueron famosas en la pantalla hace algunos años. De modo que sus acreedores tendrán derecho a cobrar, si encuentran con qué pagarse. Las deudas alcanzan a 405.000 dólares y el haber es 22.500...

Dicen que «rara es la empresa que no planea a estas horas la edición de una película con argumento basado en el conflicto italo etíope. Hay ya, en este terreno, un caso concreto. La 20th. Century-Fox tiene en elaboración una obra cuyo tema ha sido expuesto cablegráficamente por Laurence Stallings, el compilador de «La primera guerra mundial» que se halla hoy en África. El film en vías de ejecución, se denominará «Jibraltar». Stallings apresura la toma de ex-

teriores de Etiopía y se advierte que en Movietone City se elevarán con rapidez reproducciones de edificios de Addis Abeba».

La temporada próxima se particularizará, en lo que a los temas de las películas se refiere, por el carácter «operístico» de las mismas. Prosigue en los Estados Unidos activamente el ciclo de los trozos de ópera o de la «ópera fotografiada» y con ese motivo se nota en Hollywood la presencia de varios destacados cantantes del teatro Metropolitano de Nueva York: el barítono Lawrence Tibbett, las sopranos Grace Moore y Gladys Swarthout. Además se encuentran allí varios artistas extranjeros de fama, tales como la soprano lírica húngara Marta Eggerth, la soprano ligera francesa Lily Pons, el tenor polaco Jan Kiepura y el tenor italiano Nino Martini. Algunos de éstos son ya ventajosamente conocidos en la pantalla y otros se iniciarán muy pronto en ella.

Mencionaremos, finalmente, que Hollywood ha elegido, entre miles de cantantes radiofó-

nicos de los Estados Unidos, a la gentil cancionista Dorothy Page —que une a un físico muy atractivo una voz dulce y melodiosa—, para incorporarla a «cinelandia» como «estrella» de primera magnitud.

Este aspecto lírico de las próximas películas nos hace temblar ante la evidencia de malograda su música y canciones con esa enorme cantidad de «cacerolas sonoras» colocadas en la mayoría de nuestros cines. Producirá el efecto de oír cantar a Lily Pons u otras famosas divas con voz aguardentosa y acompañadas por una murga de café de barrio...

En Hollywood, Samuel Goldwyn es famoso por sus respuestas. A un periodista que le preguntaba recientemente por qué iba a realizar de nuevo «El ángel de las tinieblas», que ya había hecho en mudo, le respondió:

—Un buen escenario es siempre un buen escenario. Yo he rodado ese film en mudo. Lo voy a rodar en sonoro. Y no es eso todo. Todavía lo tengo que hacer en relieve, en colores y en cuarta dimensión.—

El divorcio es una cosa tan normal en la vida de Hollywood, que el matrimonio a largo plazo se empieza a considerar ya como una anomalía. En otro sentido, en el sentido nuestro, por ejemplo, el matrimonio es una anomalía. Es decir, el casamiento de dos anormales en casi todos los casos, y en todos de uno: el marido.

Pero nosotros nos referimos ahora a la anomalía de la situación, no a la anomalía de los dos contrayentes.

El matrimonio Norma Shearer-Irving Talberg es, con arreglo a esto, el matrimonio más anormal de Hollywood. Ellos llevan ocho años de ininterrumpida felicidad. La gente se pregunta si es que no pueden emplear los medios de publicidad que emplea todo el mundo. ¿Qué necesidad hay de valerse de una originalidad de tan mal gusto como ésta de vivir ocho años casados?

Un ambiente contrario ha empezado a formarse contra los ocho años de la feliz pareja.

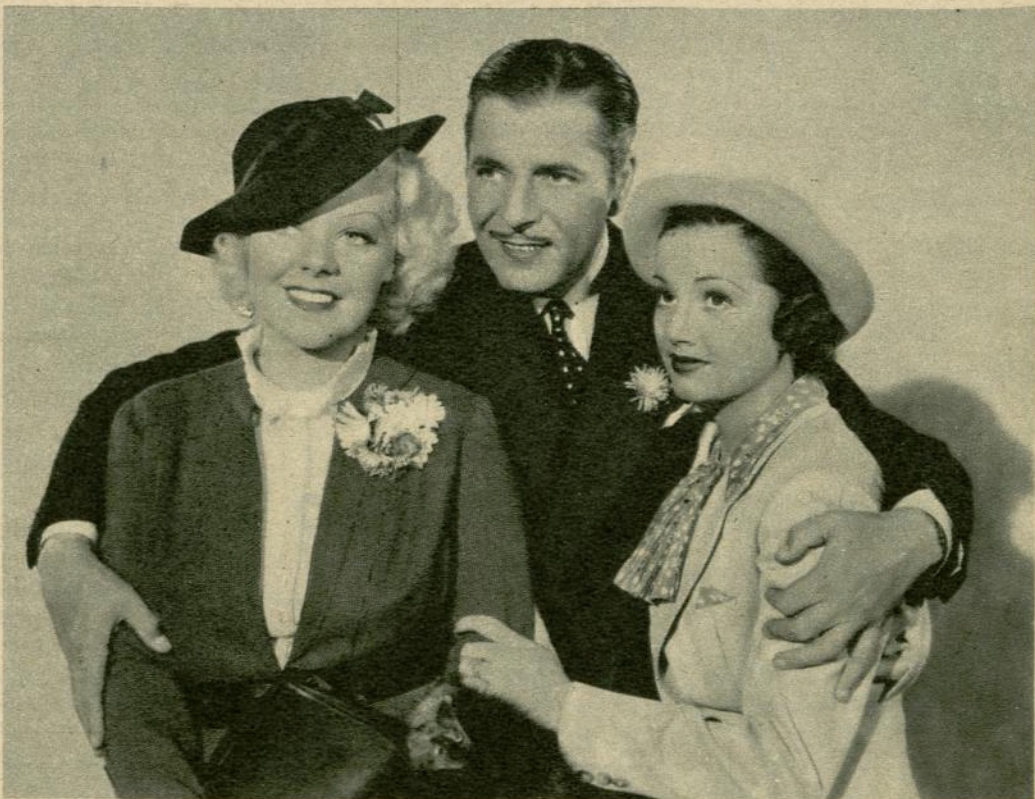
Y con razón.

¿Es que ellos no pueden divorciarse, como todo el mundo?

El espectáculo de un matrimonio es un escándalo permanente que el buen nombre de Hollywood no puede consentir por más tiempo.

¿Adónde iríamos a parar?

En Francia, Vladimir Strijewski prepara «Hida Troika», film del que será protagonista Jean Murat.



Warner Baxter, Alice Faye y Arline Judge, protagonistas de la producción 20th Century-Fox «King of Burlesque». (Foto Sabunt International Syndicate.)



Pruebe usted este secreto de Hollywood

Si usted tiene pecas, puntos negros, poros dilatados o tiene un cutis áspero, manchado o arrugado, es porque quiere. Hay un producto de belleza conocido por Esmalte Nacarado de Rosas "CARPE", que al momento de aplicarlo deja la piel sin un solo defecto, y tan tersa y fina como el cutis de un niño. Este producto es el mismo que se emplea en los grandes Estudios cinematográficos y el que usan casi todas las artistas para embellecerse.

No lo confunda con ningún otro producto de nombre o aspecto parecido si no quiere quedar defraudada. El Legítimo Esmalte Nacarado de Rosas "CARPE" no es grasoso ni reseca la piel; por el contrario, conserva un cutis mate y juvenil.

Para completar su maquillaje use también el más fino de todos los coloretes y el más permanente de todos los lápices de labios: el Colorete Natural "CARPE" y el Lápiz de Labios Superpermanente "CARPE".

Esmalte Nacarado de Rosas, frasco pequeño Ptas. 4.25; grande Ptas. 7.50; Colorete Ptas. 2.50; Lápiz de Labios Ptas. 5.00 (timbre aparte) en todas las buenas perfumerías.

ESMALTE NACARADO
DE ROSAS
"CARPE"

**Tal vez sea el color de los
polvos que Vd. usa, lo que
le impide tener novio**



"¡Qué feliz soy! Carlos me quiere con locura. Mañana estaremos juntos todo el baile. ¡Qué envidia me tendrán mis amigas!"

Realmente, los años más felices en la vida de una mujer son los años de su noviazgo. Por esto deseamos ayudar a los millares de señoritas cuyos cutis ajados, descoloridos o avejentados, les impiden ser dichosas.

En la mayoría de casos, estos defectos del cutis son producidos por usar un color equivocado de polvos. No se extrañe, pues está comprobado que los colores tienen la virtud de alterar el aspecto de las cosas. Usted misma se habrá dado cuenta al notar que un vestido claro hace la figura más gruesa y uno encarnado hace la cara más pálida. Con los polvos de tocador sucede lo mismo: mientras un color de polvos le hará la cara más joven y distinguida, otro la avejentarán y le hará la cara basta.

Pruebe los 8 colores gratis

Comprendemos que muy pocas señoras estarán dispuestas a comprar 8 cajas de polvos para probar cual de los 8 colores básicos es el que más las favorece; pero nosotros tenemos tanto interés en que usted haga la prueba, que estamos dispuestos a regalarle muestras de los 8 colores de Polvos Faciales "CARPE", coloreados y perfumados con

pigmento y polen de flores. Todo lo que usted debe hacer es llenar y remitirnos el cupón.

El espejo no engaña

Tan pronto como reciba los 8 sobres de polvos "CARPE", siéntese ante el espejo y vaya probando todos los colores; no se deje ni uno por probar, pues tal vez aquél sea el que más la favorezca. Hay rubias, por ejemplo, a quienes favorece un tono moreno, y morenas que necesitan usar un tono crema. En este punto no hay nadie que la pueda aconsejar. Es preciso que haga usted la prueba.

Los Polvos Faciales "CARPE" tienen además la ventaja de ser extraordinariamente vaporosos y muy adherentes, ya que son los únicos que están tamizados a presión por cinco finísimos tamices de seda. Uselos con toda tranquilidad, pues jamás le pelarán ni resecarán el cutis. Estos polvos se hallan de venta en todas las buenas perfumerías, a 3 Ptas. la caja pequeña y 5 Ptas. la grande (timbre aparte).

Instituto CARPE - París, 183 - Barcelona

Sírvase enviarme 8 sobres conteniendo muestras de los 8 colores de Polvos "CARPE". Acompañar 50 céntimos en sellos para cubrir el franqueo y certificado.

Nombre _____
Calle y N.º _____
Población _____
Provincia _____

PRINCIPAL PALACE. — ¡ABAJO LOS HOMBRES! — Lo que Castellvi no había podido demostrarnos en su anterior película «Viva la vida», lo ha hecho con la actual. Es decir que, con ésta, nos ha impuesto de sus posibilidades como realizador y de sus conocimientos del oficio. Porque, con un tema casi inexistente, un asunto que con un solo rollo podría ser explicado, ha construido una película, quizá excesivamente alargada —un buen recorte la favorecería extraordinariamente—, pero interesante y divertida y, sobre todo, destacable en el aspecto cinematográfico. Hay momentos en el film, aparte la movilidad que en conjunto le ha impreso y los medios puramente cinematográficos que ha utilizado para resolver la mayoría de situaciones, en que ha sabido compenetrar perfectamente la imagen y el sonido. Tales la escena en que Nolla, en el corredor, sustituye a su señor en las lides amorosas. Momentos éstos en que, aparte la acción bastante convincente, suenan significativos fragmentos musicales bien conocidos que subrayan la intención del momento.

La interpretación, en conjunto, es bastante discreta. Carmelita Aubert, llena de picardía, perfecta de expresión, da la medida de su personaje. Nolla, aunque teatral, provoca las continuas risas del respetable. Clarel queda muy por debajo de los demás.

El tema de esta película es de tonos subidamente picarescos, cualidad que hay que tener en cuenta antes de ir a verla, para no sentir desorientaciones, ni rubores durante su proyección. La lealtad que debemos a nuestros lectores nos obliga a hacerles esta advertencia para evitarles sofocos y molestias.

El film, producido por Edici, proporcionará a la casa excelentes éxitos y para Castellvi representa un triunfo indiscutible.



TE QUIERO CON LOCURA. — Una comedieta de la Fox hablada en español con Raul Roulien, Rosita Moreno y Enrique de Rosas como protagonistas. Argumento lleno de situaciones disparatadas que, sin embargo, causan innegable gracia en el espectador. Comedieta fina a ratos y otros, verdadera película cómica, persigue únicamente la finalidad de entretener

al público, cosa que consigue perfectamente. Y por hallarse protagonizada por Rosita Moreno y Raul Roulien, hay en la película bailes y cantos. Algunos de éstos bastante agradables, bien que ofrecidos con no demasiada oportunidad.



YO FUI JACK MORTIMER. — Un joven taxista, después de una carrera, se encuentra un hombre muerto en su coche. Aquel hombre minutos antes, al subir, le había hablado, se hallaba lleno de vida. No puede explicarse el sucedido. Atemorizado,

con la convicción de que la policía no creería sus explicaciones si fuera a denunciar el hecho, temiendo verse comprometido, se lanza en loca carrera con la única idea de desembarazarse de aquel cadáver... Después de varias y emocionantes incidencias, se producirá el más inesperado de los desenlaces.

De este breve relato del argumento puede deducirse el interés de la película, teniendo en cuenta que ésta, dirigida por Carl Froelich, está bastante bien llevada y procura momentos dramáticos de buena ley.

En la interpretación destaca Adolph Wolbruck que, en todo momento, nos ofrece exactamente la sensación de los sentimientos que le agitan. El film pertenece a Hispania Tobis.

EL VENDEDOR DE PAJAROS. — Perteneciente también a la misma distribuidora e igualmente estrenado en Fantasio con el film anterior, es éste una obra presentada lujosamente, con magníficas estampas de los valles tirolenses, y con una trama levisima pero interesante por la forma en que ha sido llevada.

Film de excelentes valores folklóricos, contiene, sin embargo, otras composiciones de bellísima melodía, altamente agradables, y una interpretación buena en conjunto, en la que intervienen Lil Dagover, Wolf Albach Retty, María Andergast, etcétera.

ASTORIA. — EL CRIMEN DEL AVION. — El argumento de este film, como se deduce de su título, es de carácter policiaco y está desarrollado con gran acierto y soltura, logrando mantener en vilo la atención del espectador desde los primeros fotogramas hasta el

inevitable «inesperado» desenlace. En él se trata de descubrir el autor de un crimen que, al parecer, ha sido perpetrado en un avión, logrando desenredar la complicada maraña una mujer detective de extraordinaria sagacidad. Los principales papeles están a cargo de Edna May Oliver, actriz de talento nada común, y James Gleason. «El crimen del avión» es un film Radio, que entretiene y se verá con gusto.

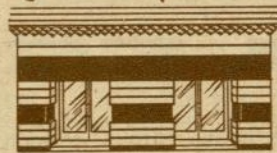
DOS Y MEDIO. — Es ésta también una película Radio y sus protagonistas —«los dos»— son los conocidos actores cómicos Wheeler y Woolsey, y «el medio» (un chiquillo) es Spanky. Dados estos tres personajes, lógico es deducir la de escenas absurdas, pero muy cómicas, que llenan toda la cinta. Como lo que con ella se han propuesto los productores es hacer reír, y lo logran, hay que pasar por alto las incoherencias e inverosimilitudes del film y reconocer que es un pasatiempo agradable.



TANGO BAR. — He ahí la última película del malogrado divo de la canción criolla. Del corte de sus anteriores, es ésta de carácter sentimental, de un sentimentalismo dulzón que proviene del forzamiento de muchas situaciones francamente convencionales. Sin embargo, justo es reconocer que, en el aspecto cinematográfico, es esta película superior a las que conocíamos de Gardel. El realizador ha tenido especial empeño en conferirle ese carácter cinematográfico y ha salvado el escollo de las canciones durante las cuales generalmente la cámara quedaba parada, atenta únicamente al rostro de Gardel. En ésta, por el contrario, se ha procurado ilustrar estas

canciones, con lo cual, durante las mismas, la película sigue teniendo aquella movilidad que tanto echábamos de menos. A añadir, además, que los cantables son muy agradables y alguno de ellos seguramente no tardará en hacerse popular.

El público recibió la obra con agrado, testimoniando con ello su simpatía por el malogrado actor.



EL VAGON DE LA MUERTE. — Es este film una especie de reedición de aquellos films de aventuras de antaño, pero en forma comprimida. Sin embargo, es visto desde un aspecto cómico, y al sernos explicado con ese aire de broma se aceptan y aun se rien de buena gana todos los absurdos que se acumulan en esos films.

El film está impecablemente llevado y figura como principal intérprete el popular Wesley Ruggles, que consigue extraer del asunto excelentes momentos cómicos.

EL ESCANDALO DEL DIA. — Asunto manido excesivamente por el cinema, lleno de diálogo y, como todo, muy interesante. Y lo es porque el realizador que ha trazado la anécdota con innegable habilidad la ha desarrollado con soltura, compensando los momentos de lentitud obligados por el diálogo, con un movimiento incesante de la cámara. Por lo demás, ha procurado intercalar «gags» cómicos de buena ley y ello, unido a la excelente interpretación que de sus papeles respectivos hacen el admirado Clark Gable y la encantadora Constance Bennett, presta al film destacables alicientes. Como el anterior, pertenece a la Metro y ha sido estrenado en el Femina.



ROSA DE FRANCIA. — Otro film de la 20th Century-Fox. Una película que se basa sobre ciertos hechos históricos, arreglados, claro, a las exigencias del cinema, libres, por consiguiente, en su adaptación. La película tiene evidente

interés, capta la atención del auditorio desde los primeros metros, y, si bien se le advierten ciertas reminiscencias teatrales —hay que tener en cuenta que se apoya sobre la obra teatral de Eduardo Marquina y E. Fernández Ardavin, con tanto éxito representada en las tablas—, contiene, sin embargo, excelentes valores cinematográficos, los suficientes para dar a la película cierta categoría. El desarrollo es quizá un poco lento, pero ello pasa casi absolutamente

DENS

PERFUMA LA SONRISA

La sonrisa de quien usa Dens crea simpatía. Reune la gracia de una boca fresca y sana y la blancura perfecta de unos dientes limpiísimos.

Con su dulce sabor de menta, Dens es el fiel compañero de la sonrisa perfumada. Para que la suya lo sea también, su primer cuidado higiénico de cada día debe ser el de usar este dentífrico suave y completo. Limpia sin rayar, desinfecta y perfuma.

TUBO, 2 PESETAS; PEQUEÑO, 1,25

PERFUMERIA GAL
MADRID • BUENOS AIRES

inadvertido a los ojos del espectador en gracia al sólido interés de la trama y a la impecable interpretación de todos los intérpretes sobre los que sobresale Rosita Díaz Jimeno, que nos sorprende con una labor admirable de propiedad, deliciosamente femenina, delicada y con una entonación perfecta. Recuérdese que el principal defecto que siempre habíamos hallado en ella era cierta monotonía en la declamación. En el film actual, Rosita Díaz Jimeno da a sus palabras emoción y sentimiento. Enrique de Rosas, aunque teatral, da vida real a su personaje.

Don YO DOBLE

ANNA LEE

(Continuación de la página 17)

alumbrado indirecto. Así, la mesa de escribir de la estrella es toda de cristal, las bibliotecas están a ras del suelo, y a través de la ventana rectangular se divisa el movimiento del río, y el tráfico de canoas y remolcadores, y por encima de las grúas del muelle y de los grandes edificios de la City, surge la mole imponente de la cúpula de la Catedral de San Pablo y las torres de todos los templos construidos en Londres por el gran arquitecto sir Christopher Wren.

En el salón, la chimenea de campana acusa la antigüedad verdadera de la casa, pero la repisa de la chimenea está coronada por un espejo de cristal de Venecia de rosado tinte. La espesa alfombra es de color verde, como si las olitas del río hubiesen entrado por los balcones y descendiesen a raudales por los peldaños de la escalera. De las paredes cuelgan admirables grabados ingleses, y en el cuarto de dormir hay un espejo enorme ante el cual hace Anna Lee sus ejercicios de cultura física. Las luces sobre la cama están copiadas de las de un «wagon-lit», y se encienden por igual procedimiento que las de los coches-cama. La casa tiene dos jardines, uno en el patio y otro en la azotea, y en ella, retraídos, pero en el centro mismo de Londres, Anna Lee y su esposo viven felices.



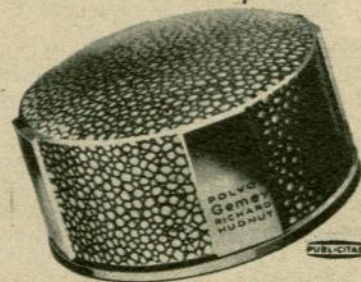
Para dar al rostro la máxima expresión de belleza y conservarlo terso y suave, use los exquisitos

POLVOS

Gemey

CAJA 5 PTAS. (TIMBRE APARTE)

R I C H A R D
H U D N U T



AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realiza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

La ociosidad no se ha hecho para las luminarias de la pantalla

CASI todas las figuras prominentes de la cinematografía han declarado en diversas ocasiones que se proponen llevar una vida activa después que haya cesado su situación ante la cámara. Ni una sola de ellas ha expresado el deseo de entregarse al «dolce far niente».

Claudette Colbert seguirá interesándose en el teatro en calidad de directora o productora en cuanto deje de ser actriz.

—Hace tanto tiempo que vivo en el ambiente del teatro —dice la interesante actriz—, que me sería imposible separarme de él, y puesto que no me veo a mí misma de característica, parece más acertado que me dedique al de productor cuando llegue la hora de retirarme de las tablas.

La idea de dejar de actuar brilla por su ausencia en los planes de W. C. Fields. Pero el gracioso actor declara que si algún día se retira de la escena será para dedicarse a escribir. Fields escribe la mayoría de los argumentos de sus películas y una gran parte del diálogo bajo el seudónimo de Charles Bogle, con lo cual tendría asegurado el pan si se decidiera a darse de baja y privarnos de su insubstituible presencia en la pantalla.

El día que su carrera cinematográfica haya terminado, Marlene Dietrich volverá a la primera afición de su vida: la música. La bella actriz pensaba dedicar su vida al violín cuando una rotura de la muñeca la obligó a cambiar de planes.

Mae West ha anunciado definitivamente su propósito de dedicarse a la producción de películas en un porvenir no muy lejano y nadie duda de que la esplendorosa rubia llegue a tener tanto éxito dirigiendo películas como lo ha tenido actuando en ellas.

—He escrito y dirigido mis propias comedias durante varios años —dice Mae—, y siento deseos de llevar a la práctica algunas de mis teorías sobre la cinematografía. Lo que es yo no pienso retirarme mientras haya gente interesada en divertirse.

Lo que se necesita para una expedición de film

EN Neubabelsberg los días de gran batalla se suceden sin interrupción; en ellos no hay ocio ni pausa que merezcan mención; apenas los actores, realizadores, cameramen y un gran número de personal técnico abandonan el campo de batalla, lo ocupan inmediatamente los obreros que echan abajo los viejos escenarios para en su lugar convertir en realidad otros planos de arquitectos y decoradores a fin de que, quizás ya mañana, puedan otros actores y directores comenzar con una nueva obra. No hay tanto ruido y estruendo en el edificio que ocupan los directores de producción ni es tan expresivo el trabajo que en él se realiza, pero no por ello deja de ser éste de menor intensidad ni la actividad menos febril para que en los pabellones del film sonoro no haya un momento de marcha en vacío. En uno de los recintos del edificio de producción es tal la actividad, que no pudiendo vencer nuestra curiosidad echamos una ojeada allá adentro. ¿Qué es lo que hacen ahí? La tan gastada comparación con un hormiguero nos viene a nuestra mente. Es tal la confusión y el batiburrillo que aquí reina que nos atreveríamos a jurar que en muy pocos instantes imperará en estos lugares el más profundo de los caos. Pero en medio de este barullo nos tropezamos con un hombre que con escasas palabras convierte en orden este aparente desorden y trae un sistema lleno de sentido. ¡Vamos a molestarlo un poco!

Pero no se inmuta ni se pone nervioso. Lo miramos con mayor detenimiento y, en efecto, vemos que es Karl Ritter, el hombre que, entre otros muchos importantes films, nos obsequió también con el soberbio film *Disputa conyugal*.

—¿Piensa usted emigrar, señor Ritter?

—Emigrar precisamente, no, pero pienso desaparecer del mundo por algún tiempo para rodar un film y para ello necesito empaquetar un par de cosillas.

—Pero eso parece más bien los preparati-

vos de un explorador que se dispone a emprender una larga y difícil expedición a lejanos países. ¿No nos quiere usted delatar la exploración que piensa realizar?

—Pues verán ustedes, andamos en busca de bastantes cosas. En primer lugar la isla más solitaria del mundo. En ella no debe habitar hombre alguno; debe ser yerma y estéril; los tiburones deben rondar por sus orillas; ningún barco podrá aproximarse a ella; un Paraíso así es el que busco.

—¿Y qué va usted a hacer con tal alhaja que quizás no haya en el mundo?

—Pues llevaré a ella a unas cuantas gentes decentes; con muchos hombres, cuya vida transcurrirá en rudo y peligroso trabajo, irá también una mujer que entre los demás colonos tendrá la especial preferencia de haber llevado a la isla cuanto menos un poco de hermosura y atractivo. ¿Pero sólo persona decentes y buenos camaradas? De ningún modo. Eso convertiría la buscada isla en muy corto tiempo en una isla de bienaventurados. Con los hombres modelos y ejemplares quiero mezclar unos cuantos malvados que carezcan precisamente de las buenas cualidades que nosotros atesoramos. Aventureros y egoístas, taimados y bellacos, criminales y canallas, vivirán conjuntamente con hombres decentes y de carácter. No pueden ustedes figurarse lo difícil que es el encontrar esos malvados. No los necesito más que para la isla y quiero además buscar unos cuantos especuladores y estafadores, avaros e intrusos, usureros y falsificadores. En una palabra, no sólo busco la solitaria isla, sino los mayores granujas del mundo. Un problema difícil y, sin embargo, creo haberlo resuelto. Pero hay otra cosa más difícil de encontrar y es el pingüino más inteligente...

—¿Pero qué va usted a hacer con el más inteligente de los pingüinos, conviniendo en conceder cierta inteligencia a esos pajarrracos? Buen par de problemas nos ha puesto usted.

—¡Paciencia, paciencia! También doy a ustedes la solución. Mi nuevo film, *Los últimos cuatro de Santa Cruz*, es la adaptación a la pantalla por Alois Lippl y el realizador Klinger, de la obra de Frank *Los últimos cuatro de San Pablo*. Ahora ya tienen ustedes una idea, ¿verdad? Para eso necesito la solitaria isla que he encontrado en medio del océano, a cierta distancia de las costas de África. En esta isla hacemos la toma de vistas de más importancia; allí viven con sus otros camaradas, en armonía y compañerismo ejemplares, los «últimos cuatro» que al fin sucumben por los rudos trabajos en la isla. Con ellos viven también unos cuantos granujas que no quieren saber nada de compañerismo ni de subordinación. También hay pingüinos y con ellos entablan una estrecha amistad los «cuatro», pero no cada pingüino estaba en condiciones de desempeñar un papel principal, tuve necesidad de buscar uno de los más inteligentes. ¡Y por fin los malvados de categoría! Desempeñarán papeles de estafadores, de hieras de la sociedad; tipos que no han sido inventados, sino que realmente vivieron.

Tales son, pues, los personajes que habrán de representar la acción de nuestro planteado film que habrá de proporcionar algo más que recreo y distracción. Para conseguir tal finalidad hemos de hacer grandes esfuerzos, pues no es bastante para ello el haber encontrado una isla, la cuadrilla de granujas y el pingüino más inteligente.

La perenne necesidad de lo nuevo

LOS pasatiempos llegan a fastidiar, como la conversación de los tontos, y a aburrir, como los trajes que duran más de lo debido.

Así se ha comprobado, especialmente cuando se adoptan por necesidad, para contrarrestar los efectos del intenso trabajo mental.

Por esa razón, las estrellas de la pantalla suelen cambiar sus métodos de distracción cuando el entretenimiento escogido deja de ofrecer interés. Y naturalmente, es lo que debe hacerse. Cuando un pasatiempo llega a producir hastío en vez de solaz, ha perdido su virtud y debe abandonarse.

Robert Montgomery era un entusiasta jugador de polo. Después de algún tiempo este deporte dejó de interesarle, y se dedicó al tiro

de pichón. Actualmente es uno de los mejores tiradores de Hollywood.

Los automóviles, especialmente los de diseño llamativo, eran en otro tiempo la manía de Wallace Beery. En los días del cine mudo su cabriolé con asientos laterales era conocido de todo Hollywood. Más tarde se inclinó hacia la aviación y hoy es piloto graduado.

A Reginald Denny le sucedió lo contrario. Durante la guerra europea fué aviador en el ejército inglés. Cuando llegó a Hollywood continuó cultivando su interés por la aviación, llegando a tener tres aeroplanos. Hace dos años se cansó de andar por las nubes y desde entonces se dedica a cultivar manzanas en su hacienda.

Chester Morris ha perdido la afición por los juegos de manos. En la actualidad pasa sus ratos desocupados haciendo floreros y objetos semejantes de madera con su torno. Detrás de su casa ha construido un taller completo y a fuerza de práctica ha adquirido la habilidad de un experto.

El director Richard Boleslawski se dedicaba a construir objetos de metal por distracción. Luego se interesó en la ebanistería. Sus obras son tan artísticas que a ellas se debe que Chester Morris decidiera imitarlo.

Lionel Barrymore sólo ha variado la forma de su pasatiempo favorito. Anteriormente pintaba al óleo, pero desde hace varios años pasa su tiempo disponible grabando al agua fuerte. Su éxito en dicho arte es comparable al de sus admirables caracterizaciones en la pantalla. Tanto es así que los grabados de Lionel Barrymore se incluyen entre los mejores producidos en los Estados Unidos.

Ann Harding ha abandonado el arte de escribir por la fotografía. Herbert Marshall empezó a escribir recientemente y al presente se ocupa en escribir una obra para la pantalla. Montgomery también se aplica a escribir cuentos, algunos de los cuales se han publicado.

El extraño pasatiempo de Nelson Eddy es la reproducción de la voz. Además de interesante, es una distracción benéfica, pues Eddy reproduce su propia voz para notar los efectos y corregir los defectos. Nelson se divertía anteriormente dibujando caricaturas de sus amigos, pero dejó el lápiz ante la fascinación del nuevo entretenimiento.

Frank Morgan abandonó las excursiones en yate para ponerse a criar perros de pura sangre. William Powell se distrae haciendo planos para casas, con tan lucrativo resultado que él mismo preparó los de su vivienda actual. Antes se divertía jugando al golf.

CLEMENTE RODRIGO

Lilian Harvey filma otra vez en Alemania

Lo que dice el director de producción sobre la artista

EN el grupo de producción Pfeiffer de la Ufa, se está elaborando el nuevo film de Lilian Harvey *Las rosas negras*. En el pabellón de los estudios se ha construido un suntuoso castillo y por el amplio recinto se extiende un parque en el cual se habrá de desarrollar la agri dulce acción de un joven finlandés héroe de la libertad perseguido por sus esbirros y tiranos.

Pero antes de llegar a esta etapa, antes de que pudiera comenzar la toma de vistas, cientos de hombres tuvieron que ocuparse de preparar la organización, el manuscrito y mil otras cosas preliminares a la formación de una obra fílmica. Así, por ejemplo, hace unos meses el director de producción de este film salió para Londres para tratar con Lilian Harvey, que entonces filmaba en aquella capital, sobre el tema artístico del film. Fueron presentados a la artista diferentes manuscritos con diferentes papeles, y entre todos ellos Lilian Harvey se decidió por un papel serio. Según manifestó al director de producción, no quiere representar más papeles de soubrette o de mozueta aderezada y compuesta. Quiere bailar; quiere también cantar y montar a caballo; éste es el último deporte que ha aprendido, y en el que ha llegado a maestra, pero no quiere representar papeles rígidos y falaces, sino encarnar seres en sus horas amargas y felices. En el film *Rosas negras*, desempeña el papel de una festejada bailarina la que, a causa de

un movimiento político de libertad —la acción se desarrolla en la época de las luchas por la libertad en Finlandia, allá por el año 1905—, se ve complicada en psíquicos conflictos, y dispuesta al sacrificio apoya y protege al joven héroe.

Los bellos paisajes de Finlandia, el puerto de Helsingfors, vida y costumbres finlandesas, todo eso formará el fondo de la acción en que se desarrolla este film. Realizador, intérpretes y personal técnico irán a Finlandia para en el lugar mismo hacer la toma de vistas.

Rosas negras se rodará en tres versiones:

El día 15 aparecerá el cuarto número de

PROYECTOR

alemana, francesa e inglesa. Son autores del texto alemán C. J. Braun y Walter Supper. Durante cuatro meses enteros han trabajado en él; limándolo, mejorándolo, desechando algunas partes, tachando otras, colocando nuevas ideas; hasta que, por fin, quedó un manuscrito a disposición que llena todas las exigencias del arte y la cultura del film de nuestros días. Las versiones en lengua extranjera serán confeccionadas por especiales «dialogadores», pero su trabajo no será en esta ocasión excesivamente abrumador. La música (de Kurt Schroeder) utiliza en gran cantidad canciones de libertad y populares finlandesas. Y Lillian Harvey, con un gran ballett, cantará y ejecutará esas danzas populares de Finlandia. Según nos dice el director de producción, Lillian Harvey ha perfeccionado en sumo grado su arte coreográfico. El público de cinematógrafo admirará además en ella un nuevo arte: equitación y saltos. Lillian Harvey pertenece a esa clase de artistas a quienes les gusta afrontar toda clase de dificultades por grandes que sean. Si, por ejemplo, su papel exige que tenga que bailar en el alambre, lo aprenderá sencillamente, cueste lo que cueste. Y con la misma energía ha estudiado ahora esas difíciles danzas y ha aprendido a montar a caballo y a saltar vallas y zanjás. Desempeñará su papel de festejada y admirada bailarina en las tres versiones: en idioma alemán, inglés y francés, una capacidad filmoartística hasta ahora no alcanzada por ninguna otra artista de film, y que requiere además un esfuerzo psíquico insuperable, pues mientras que Willy Fritsch, el estudiante finlandés que se ve obligado a huir por la brutal tiranía de los rusos, sólo tiene que representar una vez su papel, Lillian Harvey tiene que realizar un triple trabajo. Todo aquel que esté al tanto del sinnúmero de veces que hay que repetir una escena en los estudios hasta que quede perfecta podrá hacerse cargo del enorme consumo de esfuerzos, tanto físicos como psíquicos, que Lillian Harvey tendrá que realizar.

De las tinieblas de una mina al fulgor de la pantalla

LA sangre fría es incuestionablemente una apreciable cualidad.

En el caso de Harvey Stephens, quien la posee en alto grado, no solamente le está ayudando en su carrera cinematográfica, sino que en cierta ocasión le salvó la vida.

En días pasados, Stephens se sentía comunicativo, y relataba cómo, poco después de haber recibido su grado de ingeniero de minas, se salvó de haber perecido en una explosión.

Stephens había obtenido su primer empleo en una de las grandes minas de cobre de Arizona. Su trabajo consistía en extraer cierto número de muestras de roca diariamente. Las voladuras empezaban a las cinco de la tarde; de consiguiente, a las cuatro y media debía desocuparse la mina.

—Aquel día yo había tenido dificultad en reunir mi cuota de rocas —refiere Stephens—, y hasta había olvidado que al pasar el capataz junto a mí me había advertido que eran cerca de las cinco.

Repentinamente, una tremenda explosión sacudió la mina y mi lámpara se apagó. Yo sabía que la dirección de la voladura venía

hacia donde yo estaba, y que sólo me quedaban unos diez minutos para escapar.—

Con manos temblorosas, Stephens sacó los fósforos para prender la lámpara. Sin luz estaba perdido. Bien sabía que el túnel de salida estaba lleno de enormes hoyos, algunos de los cuales tenían hasta cien metros de profundidad y llegaban hasta el siguiente filón.

—No hay nada tan oscuro como una mina —continúa Stephens—. De ello me di mejor cuenta al fallar el primer fósforo, luego otro, y después un tercero. Comprendí que estaban mojados, y confieso que en aquel momento sentí pánico.

La segunda y tercera explosiones fueron más fuertes. Me quedaban tres fósforos. Como una inspiración, recordé a un viejo minero que aconsejaba frotar los fósforos en el cabello para secarlos. Sin duda esa circunstancia me salvó la vida.—

Aun así, la siguiente tentativa para prender la lámpara fracasó también. Y mientras Stephens frotaba ansiosamente otro fósforo en la cabeza, sabiendo que de allí dependía su salvación o muerte, la cuarta explosión sacudía las paredes en su derredor.

[Victoria al fin! Con la lámpara prendida de nuevo, Stephens corría y saltaba como un venado, evitando los grandes y amenazantes hoyos, hasta alcanzar la boca de la mina.

—Mis compañeros de trabajo, todos amigos de la Universidad, por poco se desmayan al darse cuenta del peligro en que había estado— explica Stephens riendo.

Stephens continuó en su trabajo minero durante dos años, trocando luego la tenebrosa obscuridad de las minas por la brillantez de las tablas. Después de haber pertenecido a varias compañías ambulantes logró destacarse en la escena, de donde pasó a la pantalla.

—La minería me gusta todavía —dice—, prueba de ello es que aun conservo una acción de cierta mina, aunque hoy no tiene valor alguno... sólo por sentimentalismo.—

FRANCISCO J. LARA

Por sus gestos los conoceréis...

«TODA persona hace un gesto peculiar cuando está pensando.»

Tal es la curiosa aseveración hecha por John Arnold, famoso experto fotográfico del cine, y Presidente de Fotógrafos del Cine.

Y tan seguro está de ello que, gracias a su experiencia de largos años, Arnold, con sólo dar un vistazo a la fotografía de cualquier actor cinematográfico, puede decir si estaba o no preocupado, si sabía o no su papel, y muchas otras cosas que a los ojos de un neófito escapan. Es una especie de adivinación del pensamiento hecha por medio de las líneas fotográficas.

—Así, por ejemplo —nos decía Arnold—, cuando Lionel Barrymore está pensando profundamente, baja la ceja izquierda un poquito, sin darse cuenta de ello. Tal gesto pasa inadvertido para el observador común.

De igual modo, decir que en el entrecejo marca su línea cada pensamiento, es literalmente cierto en el caso de Wallace Beery. A mí me basta ver cómo tiene arrugada la frente para decir de manera exacta con cuánta intensidad está pensando.—

Arnold agregó, refiriéndose a este particular, que la presencia de tales características faciales en los actores de la pantalla se debe al hecho de que éstos, para dar una perfecta impresión de realidad, «viven mentalmente» sus papeles, convirtiéndose así en el personaje que encarnan.

—Cuando la cámara —dice Arnold— muestra a Maurice Chevalier con la mandíbula inferior echada hacia afuera, puede uno tener la certeza de que está íntegramente concentrado en su papel. Cosa semejante sucede con Lewis Stone: por el modo cómo apriete las quijadas puedo decir yo con precisión hasta dónde está concentrado en el papel que desempeña.

Estos signos del pensamiento son levisimos, y se necesitan años de observación para llegar a descubrirlos. En Jeanette MacDonald, verbigracia, es una casi imperceptible separación de los labios. En Franchot Tone, una mayor brillantez de los ojos. Cuando Clark Gable se concentra, aprieta fuertemente las quijadas. Joan Crawford, en iguales circunstancias, abre desmesuradamente los ojos. A Jean Harlow,

como a Franchot Tone, la intensidad del pensamiento le aumenta la intensidad de las pupilas.—

Y a propósito de los ojos, dice Arnold que en los actores, más que en nadie, son verdaderos espejos del alma.

—Tanto es así —comenta—, que la mayoría de los actores cinematográficos no pueden, por ejemplo, jugar al póker. Como bien se sabe, este juego requiere indispensablemente un tan perfecto dominio de sí mismo que el rostro no trasluzca emoción alguna. De ahí que cuando una persona tiene la cara impasible

El día 15 aparecerá el cuarto número de

PROYECTOR

e inexpressiva se diga que tiene cara de póker. Para un actor de cine, acostumbrado como está a revelar toda su personalidad íntima ante el foco de la cámara, el impedir que sus sentimientos le asomen al rostro y, sobre todo, a los ojos, es algo que está absolutamente reñido con su naturaleza.»

RAMÓN RIVERO

Por las nubes

SI existe en América un tipo de hombre «charmant», ese hombre se llama sin disputa, Wallace Beery. No es ciertamente por la cortesía tan común a otras estrellas universales. Es precisamente por su rudeza y por esa franca y alegre simpatía que le hace insustituible en esos momentos en que el hombre necesita la compañía de un hombre verdadero, mejor que de un diplomático profesional.

Wallace Beery no tiene hijos. Se halla casado con una adorable y excelente dama que adora a su esposo. Este, a su vez, adora a los niños y su mujer ha llevado a su hogar a dos niños que tiranizan con sus exigencias a este grandullón de Wallace Beery, que tanto tiene de niño.

Aparte de su hogar y de las horas interminables de los estudios, a Wallace Beery se le reconoce una debilidad. Una grave debilidad que por lo demás, ha producido más de un divorcio en Cinelandia: la aviación. En el caso de Beery no hay peligro. Su esposa adora tanto el ruido de los motores como el propio Wallace.

En el país del cine hay quien tiene la manía de coleccionar petacas. Otros clasifican pelucas. Aquel de allá, matrículas de automóvil, y algunos pocos, sentencias de divorcio.

Pues bien, Wallace Beery colecciona aeroplanos. Cuando en una revista aeronáutica aparece un nuevo modelo de avión de turismo, las vacilaciones comienzan. Unas veces el nuevo modelo de aparato viene a substituir al antiguo. Otras, en la casa de Beverly Hills se oyen las disputas carísimas del matrimonio, hasta que Wallace se conforma con los sabios y prudentes consejos de su esposa.

Este verano pasado, encontré a Beery en su gran packard por la carretera. Mi modesto ford se obstinó en no dejar el paso franco a un coche que detrás de mí pedía vía libre. Por el espejo retrovisor había reconocido yo la faz expresiva de Wallace impacientado por mi osadía, y riéndome interiormente, me obstinaba en cortarle el paso. Finalmente, le dejé toda la carretera para sí. Al pasar junto a mí, cuando ya iba a lanzarme alguna de las gruesas palabras de su pintoresco repertorio, me reconoció, y ambos estallamos en una franca y leal carcajada. Puso su coche a nivel del mío y empezamos una cordial conversación.

Después de un rato comenzó a explicarme sus próximos proyectos.

—El sábado saldré para... en avión. Llevo conmigo a Robert Young, Maureen O'Sullivan y Lewis Stone. Todavía me queda una plaza libre y se la ofrezco.—

Sí que acepté, y sabe Dios que no me arrepiento de ello. En unos días presencié las cosas más admirables que jamás he visto en proezas de aviación.

LEONARDO BALMASEDA



NUEVO
ALBUM

Ayuntamiento de Madrid

Mary Astor y Roger
Pryor en «Doble intri-
ga», película Universal.

NUEVO
ALBUM

Ginger Rogers

Admirada es-
trella y bailari-
na de la Radio.
(Foto de Servicio
exclusivo «Sabuni
International Syn-
dicate».)



Ayuntamiento de Madrid

AN
15
EX
SU
Y